



FRENTE DE TRABAJO INTERNACIONAL MILTÓN HERNÁNDEZ

SUR

REBELDE



Revista Internacional - Ejército de Liberación Nacional



**BUSCAR LA SALIDA
POLÍTICA AL CONFLICTO**
Por: Delegación de Diálogos
de Paz del ELN.

**LA VITAL E IMPRESCINDIBLE
UNIDAD DE LA RESISTENCIA
PALESTINA**
Por: Equipo Editorial, Revista Sur
Rebelde

**LA LUCHA REVOLUCIONARIA DEL
PAÍS VASCO -EUSKAL HERRIA-**
Por: Jarki Antolakunde.

**LAS SUBLEVACIONES DE LA
MADRE ÁFRICA**
Por: Rubén Vásquez

60 AÑOS, COMPROMISO Y CERTEZA EN LA VICTORIA POPULAR



PRESENTACIÓN

“ El nuevo milenio fue inaugurado con la “guerra mundial contra el terrorismo”, donde toda lucha rebelde fue como “terrorista”, y muchas puertas se cerraron para las organizaciones rebeldes alzadas en armas. No obstante, el ELN persistió en relacionarse y articular con las luchas de los pueblos. ”

Antonio García, Primer Comandante del ELN





La Revista Sur Rebelde, que nace a la luz con este primer número, es reflejo de la visión internacional e internacionalista del Ejército de Liberación Nacional (ELN), que desde nuestro Frente de Trabajo Internacional – Milton Hernández (FTI-MH), el ELN mira e interpreta al mundo, cómo se configuran las fuerzas en pugna entre la dominación y la liberación, vislumbrando los posibles caminos de lucha internacionalista para el momento histórico actual.

El ELN basa sus fundamentos ideológicos y políticos en el marxismo-leninismo y en el pensamiento revolucionario nuestroamericano. Por tanto, internacionalista, sustentado en la convicción de que ningún pueblo triunfa en aislamiento: o resistimos juntos, o perecemos solos. La tradición internacionalista se remonta a sus orígenes en la década de 1960, cuando varios estudiantes colombianos, becados por la Revolución Cubana, reciben preparación militar para sumarse — como acción internacionalista — a la lucha contra los bandidos en la Sierra del Escambray.

El internacionalismo eleno ha cambiado y evolucionado de acuerdo a los diferentes momentos históricos, de acuerdo al flujo y reflujo de la lucha revolucionaria del mundo. En la década de 1980, cuando el epicentro de la lucha revolucionaria estaba en Centro América - Nicaragua, El Salvador, Guatemala – brigadas del ELN combatieron y operaron en esas tierras. También se articuló con luchas de movimientos revolucionarios del Cono Sur, en contra de las dictaduras.

Con el fin de la Guerra Fría, se advino la gran contrarrevolución mundial, que abrió el camino para la configuración unipolar del orden geopolítico. El socialismo y la revolución estaban fuera de moda. Muchas luchas se replegaron y/o se acomodaron a los nuevos escenarios marcados por la dominación neoliberal. En Colombia imperó una intensa campaña contrainsurgente, marcada por el crecimiento vertiginoso del paramilitarismo. El ELN se dedicó a resistir la embestida.

El nuevo milenio fue inaugurado con la “guerra mundial contra el terrorismo”, donde toda lucha rebelde fue categorizada como “terrorista”, y muchas puertas se cerraron para las organizaciones rebeldes alzadas en armas. No obstante, el ELN persistió en relacionarse y articular con las luchas de los pueblos.

Ahora, se va configurando un nuevo momento histórico, marcado por la decadencia de la hegemonía del imperialismo norteamericano, y, por tanto, el viejo orden unipolar cede espacio a un nuevo orden multipolar. Las guerras eternas de Afganistán, Irak, Siria, Ucrania y Palestina – de las que EE. UU. no logra salir victorioso de ninguna - son síntomas de un imperio en crisis.

Sin duda, se experimenta un cambio tectónico en el ordenamiento global, donde los poderes de la posguerra – Estados Unidos, Europa Occidental y Japón – pierden su poder de dominio ante el surgimiento de competidores como China, Rusia e Irán, quienes no solamente desafían al antiguo bloque de poder imperial, sino al sistema de reglas e instituciones que ha servido para justificarlo. En este nuevo ordenamiento mundial, el sur global asume un creciente peso estratégico, en particular de Asia Occidental (con Palestina en su corazón), África y Nuestra América.

Esta nueva coyuntura mundial es motivo de esperanza para las luchas de los pueblos, pues se abren grietas en el bloque de poder imperial, que las luchas de los pueblos seguirán profundizando para que en un futuro las sociedades sean más justas, democráticas y equitativas.

Si bien, el emergente orden global no representa un cambio sistémico distinto al capitalismo o a la crisis civilizatoria que amenaza la vida del planeta, si abre el camino hacia una transición un mundo unipolar -capitalista- a uno multipolar – que puede dar opciones a un orden pos-capitalista; pues no estamos ante guerras entre imperialismos como aconteció en el siglo XX, sino enterrándolos.

Para impulsar la transición hacia sociedades pos-capitalistas, los pueblos y sus movimientos y organizaciones tendremos que saber aprovechar estas grietas y ventanas de oportunidad que la nueva situación global nos presenta. Tendremos que ganar capacidad y sabiduría para levantar proyectos transformadores y revolucionarios. Pero, tal vez lo más importante, tendremos que ganar la capacidad de hacerlo juntos, unificando las luchas globales por un nuevo mundo, ya que ninguna lucha por sí sola, será capaz de conquistar la victoria. Recrear un internacionalismo para estos tiempos está a la orden del día.

La Revista Sur Rebelde representa el aporte del ELN en esa dirección. Refleja cómo el ELN ve e interpreta al mundo, las disputas que lo van configurando y las luchas de los pueblos que asumen protagonismo. También es una plataforma para las voces de otros pueblos en lucha, las múltiples voces del Sur Rebelde, pues en ella se presentarán artículos y análisis de movimientos y luchas de África, Asia Occidental, Europa y Nuestra América, siendo fieles a nuestra consigna de “Hay que aprender a Ser con otros y otras”.

Montañas de Colombia

Antonio García

Primer Comandante, ELN

SE ASOMA UN NUEVO ORDENAMIENTO GEOPOLÍTICO MUNDIAL

Por: Equipo de trabajo del FTI – Milton Hernández.

Surge un nuevo orden geopolítico mundial, mientras que el antiguo orden geopolítico está en rápida decadencia. El mundo unipolar, comandado por Estados Unidos y sus aliados desde la desaparición de la Unión Soviética (1991), está siendo sustituido lenta pero constantemente por un mundo multipolar, con varias naciones a la cabeza, entre ellas China, Rusia e Irán.

El viejo orden unipolar se resiste ante la emergente multipolaridad, intenta contenerlo aplicando un variado menú de medidas coercitivas, que van desde las amenazas, chantajes, sanciones y, como se evidencia en Ucrania y Palestina, la guerra abierta. Pero el orden imperialista que se impone en el siglo XX mediante dos guerras mundiales está en abierta decadencia, su institucionalidad global cada vez más inocua, el orden liberal “basado en reglas”, además de arbitrario, totalmente ineficaz. Se abre una ventana de oportunidad para las naciones que del otrora Tercer Mundo – ahora Sur Global – para zafarse de su histórica subyugación al imperialismo occidental. Ha sido así como el Sur Global se posiciona, cobra protagonismo y asume mayor peso estratégico. Su tendencia es alinearse cada vez más con el nuevo eje de poder geopolítico: China-Rusia-Irán, rebelándose abierta y encubiertamente ante las imposiciones del viejo imperio.

El viejo mundo aún no ha muerto y el nuevo, lucha por nacer. Antonio Gramsci decía que en el claro oscuro entre de la muerte de lo viejo y el nacimiento de lo nuevo “surgen monstruos”. Estos monstruos se manifiestan como guerras imperialistas salvajes, como las emprendidas contra Afganistán, Irak, Siria, Libia, Ucrania y la guerra genocida contra Palestina.

1) Los factores que marcan este momento político-histórico

El singular momento político-histórico está marcado por los siguientes factores:

- 1) La decadencia de la hegemonía del imperialismo norteamericano.
- 2) El surgimiento de un eje geopolítico euroasiático -con la alianza estratégica China-Rusia-Irán, como centro de gravedad- que se disputa con el eje geopolítico noratlántico, comandado por los Estados



Unidos.

- 3) El aumento del peso estratégico del Sur Global – en particular de Asia Occidental (con Palestina en su corazón), África y Nuestra América- en la disputa geopolítica global.

El resultado de la conjugación de los fenómenos anteriores es un cambio tectónico en el ordenamiento global, que transita de un mundo unipolar comandado por los EE.UU, a un mundo multipolar.

Ahora bien, vale la pena resaltar que el emergente orden global no representa un cambio sistémico distinto al capitalismo, es decir: transitamos de un mundo unipolar -capitalista- a uno multipolar – también capitalista-. La nueva configuración geopolítica mundial bien puede ofrecer nuevas oportunidades y condiciones para los países del Sur Global, pero no necesariamente ofrece salidas a la crisis civilizatoria que amenaza la vida del planeta.

2) La decadencia de la hegemonía del imperialismo norteamericano

A lo largo de la historia, la duración de los imperios es cada vez más corta. El Imperio Romano duró 1.500 años; el Sacro Imperio Romano Germánico, unos 1.000 años; el Imperio Otomano, 620 años; el Imperio Español, 570 años; y el Imperio Británico, 500 años. Si tomamos el año 1846 como fecha de nacimiento del Imperio Nor-



teamericano, cuando mediante la guerra mexicano-estadounidense, los Estados Unidos se apropió de la mitad del territorio mexicano, el imperialismo estadounidense solamente ha existido 177 años, y ya está en rápido declive.

La decadencia de la hegemonía del imperialismo norteamericano se da el contexto de la crisis de civilización que enfrenta la humanidad y el planeta. El modelo de acumulación capitalista que reproduce el modelo de desarrollo basado en el consumo masivo, en la virtualización y banalización de las relaciones humanas, en el crecimiento económico sustentado en la mercantilización de la naturaleza y de los bienes comunes, significan hoy una amenaza existencial para la vida sobre el planeta.

Ahora bien, vale señalar que la decadencia del imperialismo norteamericano no significa una decadencia del modelo que nos ha arrastrado a esta crisis civilizatoria. En la puja entre el poder imperial y los poderes emergentes no se vislumbran alternativas al capitalismo ni claras salidas emancipatorias, llámense socialistas o pos-capitalistas. No obstante, el debilitamiento del imperialismo puede generar mejores condiciones para ir edificando alternativas civilizatorias.

Los dos pilares de la hegemonía imperialista - dominación económica y dominación militar- han perdido fuerza. Tanto las guerras de Afganistán, Irak, Siria, Yemen y ahora Ucrania demuestran que, pese a contar con la mayor fuerza militar del planeta, el imperialis-

mo norteamericano no ha sido capaz de ganar una sola de estas. Le sucede al imperialismo norteamericano, lo mismo que a los imperios que le antecedieron (Roma, Otomano, Británico, Francés, etc.), al acercarse el final de su dominio, se lanzaron a aventuras militaristas diseñadas para frenar su declive, pero al final, acabaron por acelerarlo.

La erosión de la supremacía económica se da a partir de la década de los 80, cuando EE. UU. empezó a desindustrializarse y exportar su manufactura al Tercer Mundo, en particular a China que, en los últimos 25 años, se convirtió en la gran fábrica del mundo. Estados Unidos desinvierte en Investigación y Desarrollo (ID), muy necesarios para mantener la supremacía tecnológica. La economía norteamericana mutó de una economía manufacturera-productiva a una economía financiarizada y de servicios. Pero desde finales de la década del 90, los mercados financieros se volvieron cada vez más volátiles e inestables, provocando grandes crisis como la del 2007-8.

Mantener aventuras guerreras por el mundo, sin contar con una economía productiva sólida, ha servido para aumentar la deuda interna a tal extremo que no solo es impagable, sino la más grande en la historia de las naciones. USD 36 billones; una deuda que solo aumenta con la subvención de Ucrania en la guerra de la OTAN contra Rusia, y la subvención de Israel en su guerra de exterminio contra el pueblo palestino, misma que ha mutado a una guerra regional en

Asia Occidental.

El uso del dólar – sostén importante del dominio imperial- como arma de guerra económica solo ha llevado a disminuir su poder como moneda de reserva mundial. Recientemente, en una reunión de ministros de finanzas y presidentes de bancos centrales de los países del BRICS+ celebrada en São Paulo, la mayoría de los participantes apoyaron la iniciativa de desdolarización en el seno de la organización.

El poder financiero global del que ha gozado históricamente EE. UU. se ha basado en gran medida en el poder del dólar; al caer este, también cae su poderío financiero mundial y nuevos poderes financieros surgen en el mundo. Hoy China es el principal acreedor del mundo, cuyos préstamos superan la suma de los créditos del FMI y el Banco Mundial.

La institucionalidad global que creó el imperialismo norteamericano a partir del final de la Segunda Guerra Mundial – como la ONU, las instituciones del Bretton Woods (Banco Mundial, FMI, GATT, etc.) son cada vez más ineficaces a la hora de resolver los problemas más elementales de la humanidad. El llamado “orden internacional basado en reglas” que el imperialismo le ha impuesto al mundo hoy se ha vuelto enteramente irrelevante.

En el intento desesperado de contener a Rusia, el imperialismo norteamericano ha sacrificado a su aliada histórica, la Unión Europea (UE); que hoy sufre un proceso de desintegración dramático. EE. UU. presionó a la UE a dar todo su apoyo a la guerra subsidiada (proxy) contra Rusia, a mandar dinero y armamento (inclusive al costo de su propia defensa), a cortar relaciones comerciales con China y dejar de comprar combustible barato de Rusia. El resultado ha sido el endeudamiento de los miembros de la UE, la inflación exorbitante, aumento en el desempleo y recorte de programas sociales. Sin el combustible barato ruso, los costos de producción de las industrias europeas se han vuelto insostenibles y se acelera la desindustrialización del viejo continente. Como ejemplo, industrias históricas como la alemana BASF, la empresa química más grande del mundo, fundada en 1865, fue obligada a cerrar. Las protestas masivas de trabajadores, estudiantes y ciudadanos del común que hoy vive Europa, son resultado directo de estos errores de cálculo estratégicos. Las históricas protestas campesinas que recorren Europa han tomado por sorpresa al continente, sumiendo a sus naciones en la parálisis.

1) El Eje Geopolítico Euroasiático

El nuevo eje geopolítico euroasiático se ha consolidado en tiempos recientes, gracias, en cierta medida, a los errores de cálculo estratégico del imperialismo yanqui. Zbigniew Brezinski, en su libro “El Gran Tablero Mundial” (1997), advirtió que habría que evitar, a cualquier precio, una alianza entre Rusia y China, ya que tendría nefastas consecuencias para la hegemonía mundial de Estados Unidos. Pero el acoso, hostigamiento y provocación simultánea hacia China y Rusia, solo ha servido para acercarlos al punto de crear una alianza estratégica económica, política, cultural y militar cada vez más sólida.

La política hostil hacia China fue inaugurada con el “pivote hacia Asia” de Obama, luego se intensificó con la guerra económica de Trump. A lo que Biden le sumó las provocaciones político-militares en el Mar Meridional de China, en apoyo a la “independencia” de Taiwán. Para cumplir con el “pivote hacia Asia”, EE. UU. precisaba retirarse de las aventuras militaristas del Asia Occidental y Afganistán, una retirada paulatina que, por cierto, se venía cumpliendo. Pero la irrupción de la guerra de exterminio de Israel contra el pueblo Palestino, ha obligado al imperialismo a enfocar nuevamente sus esfuerzos y recursos en Asia Occidental.

Este nuevo eje es el motor y músculo detrás de nuevas arquitecturas multilaterales, como la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) (China, India, Kazajistán, Kirguistán, Rusia, Pakistán, Tayikistán y Uzbekistán, Irán), y el BRICS+ (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí, Irán, Etiopía y Egipto). La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) es hoy más influenciado por los miembros del BRICS+ y la OCS que por los poderes occidentales.

En la pasada cumbre de los BRICS (Johannesburgo, septiembre 2023) siete nuevos miembros se adhirieron: Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Argentina, Egipto, Etiopía e Irán. En aquel momento, aquellos 11 miembros del BRICS representaban el 43% del PIB global y controlaban dos terceras partes de la producción del petróleo a nivel mundial. Con la llegada de Milei al gobierno, Argentina se retiró de los BRICS, pero hay una larga cola de países (aproximadamente 40) solicitando su ingreso, incluyendo Venezuela, Bolivia, Cuba, Turquía, Indonesia y Kazajistán. Solamente con la adhesión de Venezuela, los BRICS+ controlarían más del 77% de la producción global de petróleo. Muy llamativo es que tres de los nuevos miembros que se sumaron en 2023 - Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos y Egipto – han sido aliados históricos de los EE.UU.



2) El creciente peso estratégico del Sur Global en la disputa geopolítica global

Ante el panorama arriba expuesto, el Sur Global ha cobrado un peso estratégico cada vez más preponderante. El debilitamiento del imperialismo occidental crea nuevas condiciones para el Sur Global, pues aumenta su capacidad de maniobra, para establecer nuevos pactos y asociaciones con los poderes globales emergentes. Como ejemplo de ello, las presiones que los EE.UU. ejercieron sobre los países africanos y nustramericanos para que se sumaran a las sanciones contra Rusia y suministraran armamento a Ucrania no fructificaron, pues nadie les hizo caso.

Los poderes emergentes – China en particular – aportan mucho más a la construcción de nuevas infraestructuras (ferrocarriles, puertos, carreteras, telecomunicaciones, etc.) en el Sur Global que los del imperialismo occidental.

Se hace evidente que el Sur Global gravita más y más en torno al nuevo eje geopolítico euroasiático, ya que este representa mejores condiciones para el comercio internacional y el acceso a créditos internacionales, sin imposiciones de ajuste estructural, como los han hecho históricamente el FMI y el Banco Mundial.

El Eje Euroasiático también le brinda al Sur Global posibilidades de apoyo en materia de defensa y seguridad sin la injerencia de EE.UU. El apoyo militar que la Federación de Rusia le ha proporcionado a Cuba, Venezuela y Nicaragua en Nuestra América, a la República Centro Africana, Malí, Argelia y Burkina Faso en África, son muestras de ello.

El Secretario de Estado de los EE. UU., Anthony Blinken, ha realizado giras maratónicas (2023-2024) por Asia Occidental, África y Nuestra América, en un intento desesperado por convencer a esas vitales regiones del Sur Global que se alejen del Eje Euroasiático y, en cambio, se alineen nuevamente con el imperio en decadencia, recurriendo frecuentemente a la cooptación, el chantaje y la amenaza, pero sin mayores resultados.

1) Nuestra América en el nuevo panorama geopolítico mundial

En el caso específico de Nuestra América, hoy se encuentra en una disyuntiva compleja. Por un lado, tiende a aliarse cada vez más con el Eje Euroasiático, a la vez que mantiene relaciones subordinadas al imperialismo norteamericano, quien al ver como se desvanece su poderío mundial, intenta afianzar su control y dominio sobre el “patio trasero”, afianzando su Doctrina Monroe, versión 5G.

Los gobiernos de Brasil y Colombia ilustran bien esta tendencia ambivalente. Tanto el gobierno de Lula como el de Petro son partidarios de la idea de que el ejército norteamericano brinde apoyo militar para “ayudar a cuidar la Amazonía”. En el caso de Colombia, Petro no ha cuestionado la presencia de bases militares yanquis en territorio colombiano. Todo lo contrario, él plantea permitir que los EE. UU. utilicen la isla de Gorgona – un santuario ecológico - como una base para operaciones navales, y recientemente aceptó que la Policía de Nueva York (NYPD, por sus siglas en inglés) instalase una oficina en Bogotá.

Lo anterior sucede en el contexto de una segunda ola progresista marcadamente más conservadora que la anterior (1999-2015), aquella inaugurada con la llegada de Hugo Chávez al poder. Los actuales gobernantes de izquierda actuales (Brasil, Colombia, Bolivia, México, Chile) gobiernan con poco poder, y en alianza con las burguesías y partidos de la derecha tradicional. Su capacidad de maniobra para realizar reformas es mucho menor que en el periodo pasado.

La primera ola progresista, donde se destacó el protagonismo de Fidel Castro, Hugo Chávez, Evo Morales y Rafael Correa, fue

En la puja entre el poder imperial y los poderes emergentes no se vislumbran alternativas al capitalismo ni claras salidas emancipatorias

precedida por una década de levantamientos populares. Los más emblemáticos fueron el “Caracazo” de Venezuela (1989), el levantamiento Zapatista (1994), los levantamientos de la CONAIE en Ecuador (a lo largo de la década del 90), el Argentinazo (2001), las Guerras del Agua y del Gas en Bolivia (2000 y 2003, respectivamente); pusieron en crisis a los gobiernos neoliberales de la década del 90, creando una nueva correlación de fuerzas en el continente que permitió el ascenso de gobiernos alternativos, antineoliberales y, en algunos casos como Venezuela y Bolivia, con horizontes socialistas. En cambio, la segunda ola progresista no fue precedida por grandes levantamientos o rebeliones sociales (salvo en los casos de Chile y Colombia). El retorno de los gobiernos progresistas por la vía exclusivamente electoral, se logró, en gran medida, conciliando con las derechas y las burguesías tradicionales.

El conservadurismo del progresismo de hoy se refleja en el poco impulso que se le da al proyecto de unidad nustramericana de corte antiimperialista, como el ALBA, UNASUR y CELAC, que fue muy emblemático de la ola anterior, gracias en gran medida al liderazgo estratégico que ejercían los Comandantes Fidel Castro y Hugo Chávez. También se evidencia en la ausencia del socialismo y la revolución como horizontes emancipadores, ambos muy presentes en el periodo anterior.

En la coyuntura actual, los movimientos sociales se han plegado mucho más a la institucionalidad progresista y han bajado significativamente sus niveles de movilización y beligerancia popular en las calles y en el campo. El golpe parlamentario contra Dilma Rouseff en Brasil (2016) no fue defendido por las masas en la calle, como tampoco lo fue el golpe contra Evo Morales en 2019. El asalto fascista a la Plaza de los Tres Poderes en Brasil el 8 de enero de 2023 no tuvo una respuesta del campo popular.

Los estallidos sociales de Chile (2019) y de Colombia (2019-2021) son la excepción, pero estos se dieron en contextos de gobiernos de extrema derecha. No obstante, los sujetos colectivos de los estallidos también parecen replegarse en el contexto de los gobiernos de Petro y Boric. En Argentina, la chispa de la rebeldía se ha encendido nuevamente en reacción a las medidas draconianas que ha querido imponer el gobierno de Javier Milei.

1) Asia Occidental, el Sahel Africano y Europa: focos de rebeldía global y de lucha antiimperialista

Asia Occidental: desafiante ante el imperialismo

La guerra de exterminio que ha emprendido Israel contra el pueblo Palestino - que comenzó mucho antes de la Operación Diluvio Al-Aqsa del 7 de octubre 2023 - rápidamente se regionalizó, reactivando el Eje de la Resistencia que se había conformado en 2010 en defensa de Siria. Una gran provocación a la Resistencia Palestina fue el discurso de Benjamín Netanyahu en la 78 Asamblea General de la ONU, donde mostró un mapa de Israel en el que no aparece ni la Franja de Gaza, ni Cisjordania. Se hicieron evidentes las intenciones de exterminar y desplazar al conjunto de la población Palestina, lanzando la operación de limpieza étnica de la que es testigo el mundo.



Las raíces históricas del conflicto se hallan en la Europa de finales del Siglo XIX, donde fue inventado el movimiento Sionista, promovido por potencias imperiales como el Reino Unido, que buscaba la creación de un Estado judío en el corazón de Palestina. El “problema judío” de los países europeos fue trasladado al corazón de Palestina.

Además, la creación de Israel tenía el propósito de resolver una necesidad estratégica geopolítica. Al final de la Primera Guerra Mundial, Asia Occidental quedó repartida entre las potencias imperiales de Francia e Inglaterra (el Acuerdo Sykes-Picot de 1916). El fin de la Segunda Guerra Mundial vio una Europa debilitada y el resurgimiento del nacionalismo árabe y del proyecto panárabe, movimientos que, en el contexto de la Guerra Fría, tenían que ser contenidos. La creación de un enclave pro-imperialista como Israel sirvió a este propósito y ha fungido como base avanzada imperialista en Asia Occidental desde entonces.

El Eje de la Resistencia articula a la República Islámica de Irán (a través de su unidad de élite, la Fuerza Quds), al Ejército Árabe Sirio, Hezbollah del Líbano, las Resistencias Islámicas de Palestina (Hamás y Jihad Islámico), a las Milicias Islámicas de Irak (Katáib Hezbollah y las Fuerzas de Movilización Popular, ambas ya incorporadas al Ministerio de Defensa de Irak) y al Movimiento Ansarrolá de Yemen (conocido en Occidente como los Houtíes).

Es así como el Eje de la Resistencia ha obligado a Israel a dislocar una parte de sus fuerzas de la Franja de Gaza, al abrirse nuevos frentes de guerra en el norte contra Hezbollah, en el este contra Siria y las milicias islámicas iraquíes, y en el Mar Rojo y el Estrecho de Bab el-Mandeb.

Los ataques continuos de las milicias iraquíes contra bases norteamericanas e israelíes en Irak y Siria; los ataques con misiles y drones a los puertos israelíes de Haifa y Eilat; los ataques contra bases aéreas y estaciones de inteligencia y espionaje en el norte de Israel por parte de Hezbollah; y los ataques del Movimiento Ansarrolá en el Mar Rojo a cualquier barco - comercial o militar - destinado a Israel, así como a barcos Británicos y Norteamericanos. Comandantes navales estadounidenses han reconocido que los ataques de Ansarrolá son los peores desde la Guerra de los Tanqueros contra Irán en los años ochenta, y que no están en absoluto preparados para los ataques con misiles balísticos contra sus buques, pues nunca antes los habían sufrido. Los ataques de Ansarrolá en el Mar Rojo y el bloqueo del estrecho de Bab el-Mandeb han reducido a la mitad el tráfico por el Mar Rojo y han desacreditado a los Estados árabes

asociados a la normalización con Israel.

Toda esta ofensiva del Eje de la Resistencia, sumado al accionar heroico de la resistencia Palestina dentro de Gaza y Cisjordania (Hamás, Yihad Islámico Palestino, Frente Popular por la Liberación de Palestina -FPLP-, Frente Popular por la Liberación de Palestina- Comandancia General -FPLP-CG-, Frente Democrático por la Liberación de Palestina -FPLP-) han generado un desgaste del Sionismo del que - de acuerdo a algunos analistas militares norteamericanos e israelíes - Israel no se podrá recuperar.

El Eje de la Resistencia – en sus mensajes y su lenguaje- se muestra en identidad con las luchas de los pueblos oprimidos del mundo. Hamás ya no se refiere a sí mismo como un movimiento de resistencia exclusivamente islámica, sino que se describe como “un movimiento de liberación nacional” donde caben todas las religiones, incluyendo a la judía. El Movimiento Ansarrolá habla de los “mustafezene”, o los oprimidos de la tierra, e invocan el concepto islámico de “asabiyya” - solidaridad social – entendido también como “la fuerza que nos amarra los unos a los otros.”

La dimensión de la catástrofe humanitaria que ha generado la campaña de genocidio israelí, y los niveles de crueldad del mismo, no tiene igual en tiempos contemporáneos. El repudio mundial del genocidio – más de los pueblos y movimientos que de los gobiernos – es algo inédito. La legitimidad de Israel ante los ojos del mundo ha caído a niveles nunca antes conocidos.

El mito de la “seguridad del Estado de Israel” ha caído para siempre, pues la magnitud y escala de la Operación Diluvio Al-Aqsa era algo inconcebible para la sociedad israelí.

Además, el holocausto del pueblo Palestino ha puesto en evidencia la inocuidad de la institucionalidad internacional. El reciente fallo de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) ha sido completamente ignorado por el Estado Sionista y el genocidio solo intensifica.

El 14 de abril 2024, Irán lanzó la Operación Promesa Verdadera, en retaliación por el ataque con misiles contra el consulado iraní en Damasco, Siria, asesinando a 13 funcionarios iraníes, incluyendo al general Mohammad Reza Zahedi, el 1 de abril. Tres olas de ataques entre drones y misiles balísticos, cruceros e hipersónicos superaron las capacidades de multimillonario sistema defensivo antiaéreo sionista, la “Cúpula de Hierro”. Los dos objetivos militares, la base Aérea Navatim y la Base Aérea y de Inteligencia Ramón, fueron alcanzados en su totalidad. Para la república islámica, el contrataque al sionismo superó todas las expectativas.



Sin embargo, el verdadero daño que la República Iraní le infligió al Estado sionista fue eliminar para siempre su capacidad de disuasión estratégica, que ha sido el sostén del “Estado de seguridad israelí”. Irán pasó de la “paciencia estratégica” que había caracterizado su doctrina militar hasta ese momento, a la “disuasión activa”. A partir del 13 de abril, hay una nueva ecuación de fuerza y seguridad en Asia Occidental, donde el elemento disuasivo pasó del sionismo a la Revolución Islámica. La Operación Promesa Verdadera resultó ser otro golpe demoledor contra el “orden internacional basado en reglas”.

Rebelión en el Sahel Africano

Nuevas fuerzas políticas y militares con clara vocación antiimperialista y descolonizadora han asumido el poder por la vía de golpes de Estado en varios países del Sahel Africano, excolonias francesas, de las que Francia nunca se acabó de ir. Consiguió mantener un control sobre sus excolonias imponiendo el Franco Central Africano (CFA) como la moneda de seis países independientes: Camerún, República Centroafricana, Chad, República del Congo, Gabón y Guinea. Así Francia ha podido controlar el sistema monetario y financiero de esos países. También ha mantenido un control monopólico de los recursos estratégicos de la región, como el uranio, el oro y el hierro. Movimientos en contra de la presencia de Francia se han producido en Sudan, Chad, Mali, Burkina Faso, Senegal, Costa de Marfil y Guinea Ecuatorial.

Es en este contexto que se producen los golpes de Estado de corte nacionalista (y frecuentemente antiimperialista) en Guinea Ecuatorial, Burkina Faso, Mali y Níger entre 2020 y 2023. A finales de 2023, Burkina Faso, Mali y Níger, forman la Alianza de Estados del Sahel (AES), un pacto defensivo entre los tres para enfrentar una eventual intervención militar francesa directa o a través de Estados proxy, como Nigeria, Ghana, Camerún y Costa de Marfil. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDAO), bloque proimperialista, ha amenazado a Níger con una intervención militar. En enero del 2024, Níger, Burkina Faso y Mali deciden abandonar la CEDAO en bloque.

Ibrahim Traoré, el joven capitán que es ahora presidente de Burkina Faso, recupera los ideales del Panafricanismo, y retoma el pensamiento del dirigente revolucionario Tomás Sankara, conocido como “El Ché Africano”. Ha declarado que “los presidentes africanos debemos dejar de ser marionetas que bailan cada vez que los imperialistas mueven los hilos”. Al igual que Sankara, ha dicho: “el

esclavo incapaz de organizar su revuelta no merece ser compadecido”, y cierra sus intervenciones con “¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!”. Es incuestionable el desmoronamiento del imperialismo francés en África occidental y el Sahel, y el ímpetu descolonizador parece estar contagiando a los demás países de la región.

El retorno de la Europa rebelde

Las élites europeas optaron por sacrificar el bienestar de sus propias poblaciones para cumplir con las exigencias del imperialismo norteamericano de continuar subvencionado a Ucrania en su confrontación con Rusia. Esto ha llevado a una dramática caída en el nivel de vida de las sociedades europeas que ha desatado la ira colectiva. Las protestas en Francia, Portugal, España, Alemania, Inglaterra y República Checa son permanentes.

De las protestas más emblemáticas están las siguientes: La resistencia de los trabajadores en Francia por la reforma laboral y las pensiones, igual en Inglaterra y España; la movilización de la ciudadanía en contra de la reforma a la salud en España; y las movilizaciones campesinas en Alemania, Francia y España por los costos de los insumos, protesta por falta de medidas de protección de la agricultura y por la utilización de venenos como glifosato.

La Unión Europea se está desmoronando desde abajo hacia arriba. Las élites se han divorciado de los intereses de la nación para cumplir las órdenes de un imperio estadounidense en decadencia. Estados Unidos apuesta a que puede sacrificar a su aliado más fuerte y firme y seguir manteniendo su posición dominante en el mundo. Un error de cálculo estratégico más.

Corresponde a los rebeldes del mundo edificar la alternativa emancipadora

El viejo orden geopolítico mundial aún no ha muerto, y el nuevo orden lucha por nacer. Gramsci predijo que, en el claroscuro entre la muerte de lo viejo y el nacimiento de lo nuevo, “surgirían monstruos”.

La actual disputa entre órdenes geopolíticos mundiales tiene lugar dentro de los confines del sistema mundial capitalista. Sin embargo, no corresponde al nuevo Eje Geopolítico Euroasiático servirnos una alternativa revolucionaria o socialista. Es deber de las fuerzas rebeldes y revolucionarias del Sur Global, de los oprimidos y de los “condenados de la tierra”, construir esta alternativa y posicionarla estratégicamente el orden mundial geopolítico emergente. Ningún orden mundial, viejo o nuevo, lo hará por nosotros.

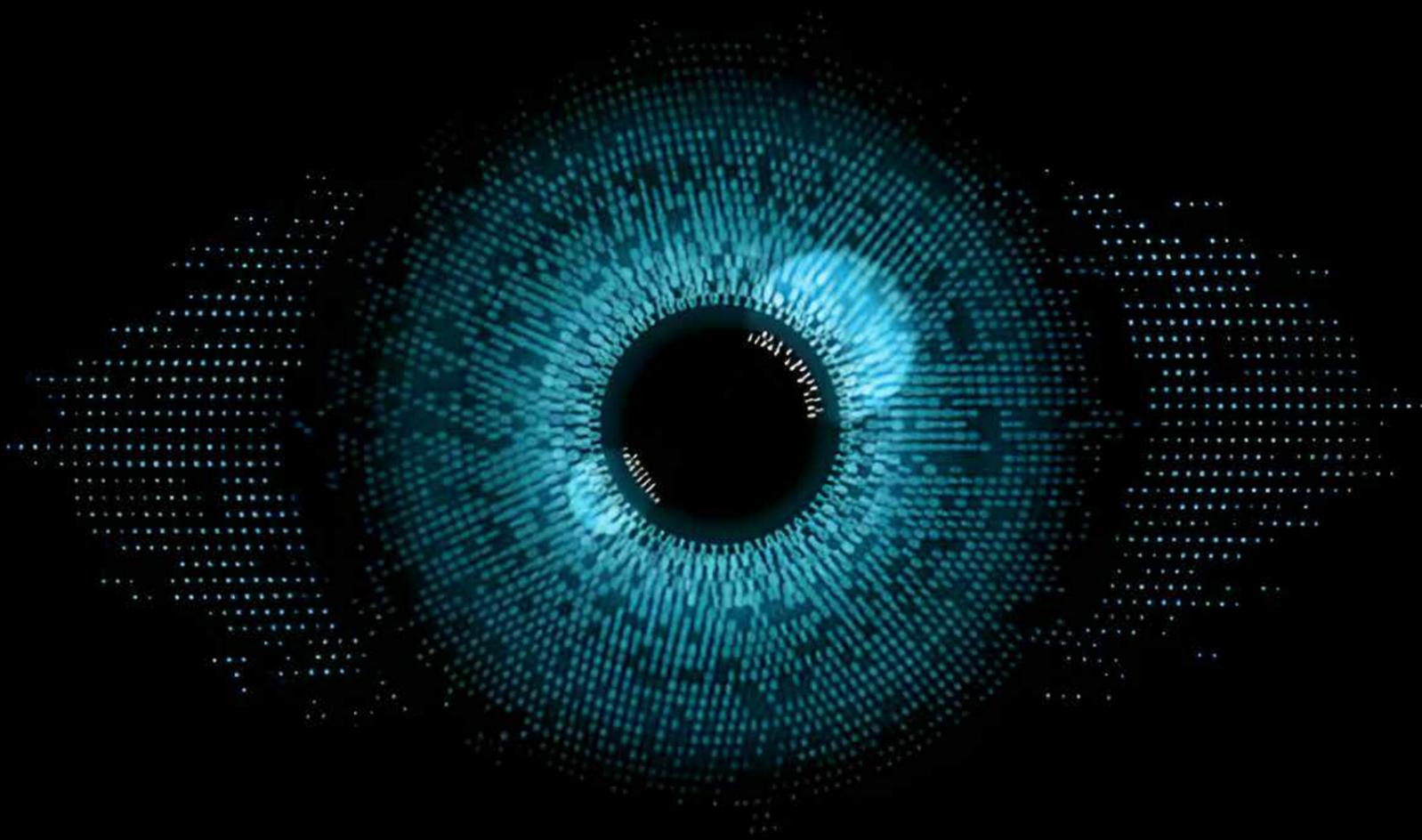
El capitalismo, venga de donde venga, tendrá la misma voracidad por la tierra y por los bienes comunes. Por su propia ley de la ganancia mantendrá viva la lógica de la explotación de la humanidad y de la naturaleza. En el claroscuro de la disputa entre los capitalismo surgen los monstruos, que son las guerras de conquista. Hace décadas, el Comandante en Jefe Fidel Castro lo anunció: “cese la filosofía del despojo, y cesará la filosofía de la guerra”.

Corresponde a las fuerzas progresistas y revolucionarias del mundo comprometerse activamente en esta coyuntura histórica para evitar que surjan más monstruos; para lograr que, en este nuevo orden mundial emergente, nazcan también nuevas sociedades basadas en los valores de la liberación nacional, la soberanía y la justicia social. El Ejército de Liberación Nacional de Colombia (ELN) está comprometido con este objetivo estratégico.

El ELN de Colombia se para junto a todos los oprimidos de la tierra, a los humillados por la tiranía imperialista y sionista, con las fuerzas rebeldes y revolucionarias del mundo, motivado por la verdad perenne de que, o resistimos juntos, o seremos derrotados solos.

Que esta sea nuestra asabiyya, la fuerza que nos une.

LAS TAREAS ESTRATÉGICAS QUE EXIGE



LA NUEVA FASE DEL CAPITAL

*Por: Lucas Aguilera
Militante Argentino.*

Médico Veterinario, Magíster en Políticas Públicas y Desarrollo.

El siguiente documento tiene por objetivo provocar el debate y la reflexión sobre la práctica militante de las organizaciones libres del pueblo en un mundo social que vive un cambio de época. La transformación general en la estructura del capital nos trae aparejado la revisión estratégica sobre la forma en que comprendemos la política y la construcción del poder. Se propone aquí un análisis de situación y un análisis sobre las tareas estratégicas necesarias en la construcción de una fuerza social con iniciativa revolucionaria.

Digitalización de la vida, la nueva fase del sistema de producción capitalista

Para nadie resulta novedoso que estamos atravesando vertiginosamente una nueva fase de desarrollo del sistema capitalista financiero transnacional, que dio un salto luego de su última gran crisis en 2008 invirtiendo grandes volúmenes de capital en el sector tecnológico e imponiendo nuevos tiempos sociales de producción. Esta nueva fase se caracteriza por la digitalización de la economía y del conjunto total de las relaciones sociales; asistimos a una nueva forma en la producción social de objetos y de sujetos. Estas profundas transformaciones están desencadenando un cambio de época, una ruptura irreversible en la estructura y la dinámica social que conocíamos, una verdadera crisis orgánica.

La revolución tecnológica coloniza todos nuestros tiempos y espacios vitales, cambiando radicalmente nuestra forma de ser y estar en el mundo, de producir, intercambiar y consumir, así como también nuestros mecanismos de participación política y construcción de poder. Algunos de los procesos tecnológicos centrales son: internet de las cosas, inteligencia artificial, despliegue de redes 5g y 6g, la computación cuántica, el metaverso y la robótica, entre otros.

La penetración extensiva y profunda de estas tecnologías revolucionaria también nuestra manera de relacionarnos, transformando lo que antes se consideraba tiempo de ocio y de descanso, en tiempo de producción a través de las plataformas digitales. Bajo la apariencia de mayor libertad y progreso, los dispositivos digitales exigieron el ingreso de hombres, mujeres, niños y ancianos al proceso productivo, que se alimenta de las interacciones que ellos producen gran parte de su tiempo y desde la más temprana edad. La función que cumplían el ocio y el sueño, en su sentido tradicional como tiempo de recreación y descanso, parecen desvanecerse del horizonte humano en favor de la producción capitalista.

A este proceso general nos referimos cuando planteamos las plataformas digitales como las “nuevas fábricas” donde el capital arrastra su mercancía, fuerza de trabajo a un nuevo tiempo y espacio, a un nuevo locus standi del trabajo y de la vida. Este locus standi no implica solamente los teléfonos inteligentes, sino todo el entramado tecnológico que lo hace posible, a saber; satélites, fibra óptica, antenas, computadoras, chips, desarrollo de software, etc.

Para la producción son necesarios instrumentos, objetos, pericia y un sujeto que accione sobre los mismos. Actualmente, el capital ha logrado que el 95% de la población mundial posea al menos un smartphone, lo que implica una socialización de instrumentos nunca vista en la historia de la humanidad. A esto hay que agregar que, según el informe Digital 2022 de We Are Social, el tiempo promedio diario dedicado al uso de Internet fue de casi 7 horas en todos los dispositivos a nivel mundial.

A la jornada tradicional de 8 horas se le comienzan a yuxtaponer jornadas laborales en las plataformas digitales mediante múltiples instrumentos sin percibir ninguna remuneración por este trabajo.

Este tiempo de trabajo está tendencialmente subsumiendo a la jornada laboral tradicional y se convierte en tiempo disponible para que la clase capitalista desarrolle las bases de una nueva civilización.

Algunos intelectuales que observan este fenómeno consideran que lo importante es la compra venta de datos que se producen en el territorio digital, pero eso es solo una apariencia. En el fondo, todo este tiempo de trabajo produce medios de producción. Las hiperconexiones de los flujos informáticos no son el problema, sino la apropiación privada del producto de la inteligencia colectiva. Al mismo tiempo que alimentan una des-potencia creativa, tanto individual, como colectiva-social, potenciando, como contracara, los resultados algorítmicos, programáticos, de inteligencias artificiales.

La virtualidad funciona entonces como la materialidad que nos une en la dispersión, como el campo práctico-inerte que desvía e invierte la dialéctica de nuestra praxis. Esta materialidad inorgánica, a saber, lo digital/virtual, se cierra sobre nuestra multiplicidad humana, realizando su unificación en tanto que seres-en-el-mundo-fuera-de-sí. La hipervelocidad de los cambios daría como resultado el no-cambio, la monotonía aplastante, paralizante. La aceleración extrema que produce la digitalización de la vida está haciendo que los tiempos sociales comiencen a pisarle los talones a la instantaneidad, hasta casi confundirse con ella.

Este nuevo territorio en disputa crea nuevas subjetividades, imponiendo la soledad como el estatuto social de los individuos, y nuevos colectivos-tribus, en apariencia autogestivos y pretendidamente colaborativos, pero que se mantienen en la serialidad de las reuniones y los colectivos alienados.

Somos entes en permanente lucha con nuestra existencia alienada -sin conciencia de nuestro rol productor del mundo y de la Historia-, mediados por redes digitales que juegan un papel central en tanto medios para la producción cotidiana de una ausencia existencial.

Esta existencia heterónoma, que se nos impone desde afuera, desde una exterioridad dominante e inquisitiva, es inoculada -no sin resistencias, ni exenta de padecimientos- mediante una tecnología del poder que penetra en nuestros aspectos más íntimos, que moldea nuestras experiencias más propias, y lo más terrible: que coloniza todos nuestros tiempos y espacios vitales. El capital los coloniza en su necesidad de autovalorizarse, convierte todo el tiempo y espacio vital en trabajo, al trabajo en plusvalía y la plusvalía en la existencia del capital mismo.

El compromiso militante y analítico nos exige denunciar y exponer a los enemigos del pueblo, a los que viven a costa de su explotación y sufrimiento, o para decirlo más sencillamente; a los dueños del mundo que hoy se personifican en lo que hemos decidido llamar Nueva Aristocracia financiera y tecnológica (NAFT).

En su fase anterior, el capitalismo sentó sus bases sobre una estructura industrial-analógica-material, basada en relaciones que partían de la cosa-material, del contacto persona-persona, donde el “estar en el mundo” se podía pesar, tocar, trasladar. La gran transformación que analizamos aquí, viene de la mano de la obsolescencia de las esas viejas estructuras, costumbres, principios, valores, que ya no responden al acontecer social. La NAFT que es la fracción que está conquistando estos tiempos y espacios, lo hace produciendo muerte de forma permanente y creando sujetos inanimados. Esta existencia aplastada, enjaulada, quizás guarde una relación con las angustias que nos asfixian cotidianamente y que nos impiden el ejercicio de nuestra libertad plena (y siempre situada).

El fenómeno de la Pandemia Mundial del Covid-19 puso en evidencia las tendencias que venían desarrollándose. Lo que en apariencia fue una “parálisis total”, en realidad actuó como catalizador de la nueva fase en el modo de producción capitalista, basada en lo digital-virtual-intangible de “energías limpias” con mayor socialización



de la producción, pero con aún mayor apropiación privada de la riqueza socialmente producida.

Si ponemos en el centro de nuestra reflexión al hombre y la mujer concretos, si ponemos en el centro a la comunidad organizada, nos encontraremos, tal y como afirma Jean-Paul Sartre, con que “el acto humano es irreductible al conocimiento, que tiene que vivirse y producirse” (1960:20) y por ello, que para superar los condicionamientos materiales de su existencia el ser humano está empujado al “trabajo material y la praxis revolucionaria” en el espacio de sus relaciones sociales, signadas siempre por múltiples contradicciones en movimiento, como la Historia misma.

El territorio del poder: el enfrentamiento

Del diagnóstico de situación planteado se desprende la pregunta por el quehacer de las organizaciones revolucionarias a fin de imponer cambios decisivos en las correlaciones de fuerzas políticas entre el capital y el trabajo a escala global, partiendo de nuestra realidad local. Este momento exige romper con la perpetuidad del instante cuantitativo a la que nos arroja la sociedad mercantil-digitalizada, para lograr un ámbito reflexivo y una praxis política en los que el tiempo y el espacio sean cualidades definidas por la lucha, por su urgencia, por sus fines y por sus condiciones.

Este marco abierto reinaugura, con nuevas condiciones, la posibilidad para transformar todo lo que deba ser transformado, proponiendo nuevos horizontes sociales, en donde el hombre asuma su propia historia y se reconozca en ella.

Resulta fundamental recuperar la lucha de nuestros pueblos, para incorporarlas (etimológicamente: hacerlas cuerpo) en el sentido revolucionario de su porvenir. Esta historia, que es nuestra historia de lucha, la produjimos con instrumentos que hoy necesitan urgentemente ser revolucionados también para afrontar los enfrentamientos venideros.

En este sentido, procuraremos centrar algunos aportes en un nudo problemático que hace a la comprensión de este método de análisis, en tanto instrumento para la producción de poder popular. ¿Cómo se desarrolla el proceso por el cual el hombre hace a la historia y la historia hace a los hombres?

Esta discusión trae aparejada la ruptura de la interpretación marxista estructuralista y ortodoxa, el cuestionamiento de la lectura mecanicista, en donde la historia transcurre como una ley dialéctica natural y material en la cual el hombre es solo vehículo de estas fuerzas externas. Es necesaria rescatar la praxis militante en donde la dialéctica misma surge a partir de la acción humana, la cual funda y constituye su historicidad. Si el método dialéctico debe elevarse de lo abstracto a lo concreto, debe llegar entonces hasta el hombre

y la mujer mismos, en la producción de su existencia viva, que es social y política.

Siguiendo a Antonio Gramsci (2008), puede establecerse en primer lugar que no existe algo como una objetividad extra-histórica y extra-humana. Lo objetivo es subjetivamente objetivado. De esta manera, no se niega que las condiciones objetivas operen en la praxis del hombre, sino todo lo contrario: se comprende que esas mismas condiciones han sido objetivadas por una praxis humana anterior. Quizás la pregunta que nos realiza Sartre en la Crítica de la Razón Dialéctica sea de mucha utilidad para el debate entre compañeros y compañeras, sobre todo para romper con el estructuralismo paralizante, a saber: ¿Qué es primero, las clases o la lucha?

Sobre las estructuras de praxis, necesidad y trascendencia, la lucha del hombre como negación de lo dado inaugura la dialéctica y se historiza por su propia praxis. Ahora bien, cabría determinar, a grandes rasgos, el proceso por el cual el ser humano hace su historia para luego no reconocerse en ella, para sufrirla como fuerza externa que lo aprisiona como destino inevitable.

Se comprenderá mejor si lo abordamos con un ejemplo: la máquina, como producto de un trabajo pasado, absorbe la acción de la praxis ejecutada por los trabajadores que la produjeron, la objetiva y la devuelve como pasividad significativa a los trabajadores que deben emplearla. De esta manera, la materialidad inerte de la máquina presenta a los trabajadores, únicamente exigencias objetivas que deben cumplirse y que finalmente se vuelven en contra de sus productores. La materia es condición necesaria para la historicidad del hombre, pero de modo alguno su fundamento, ya que es el mismo hombre el que inscribe su destino en ella.

“En la sociedad capitalista se produce tiempo libre para una clase mediante la transformación de todo el tiempo vital de las masas en tiempo de trabajo”.
(2009:165) Marx.

Si centramos nuestra mirada en la construcción de las fuerzas sociales para la ampliación del campo de los posibles, es la praxis común de las organizaciones la que ordena, determina una temporalidad que subsume a sus integrantes, definiendo el ritmo y la amplitud de las acciones prácticas a la luz de las necesidades y articulaciones que la lucha reclama, tal como se observa en el conjunto de luchas sociales contra la explotación, expropiación y confiscación de la vida humana y natural, por la voracidad capitalista, a lo largo de la historia.

Aparece un segundo nudo problemático en torno a los procesos de lucha en la actualidad ¿cómo transformar el territorio virtual de explotación en territorio de producción de poder emancipatorio?, ¿Cuáles son las formas de lucha que adquieren relevancia con los nuevos instrumentos que las clases dominantes imponen para nuestra subjetivación y disciplinamiento? ¿Cuáles son las tareas revolucionarias prioritarias para generar mejores condiciones de victoria en el enfrentamiento? Y ¿quiénes conforman la vanguardia en la lucha política?

Más concretamente y atendiendo a los indicadores sociales en ge-

neral, que encuentran diversas y ricas expresiones en cada territorialidad global, es posible afirmar que un elemento clave para la construcción de las categorías analíticas aquí expuestas fue la observación de múltiples enfrentamientos y movilizaciones, algunas con iniciativa de fracciones del capital y otras con iniciativa popular alrededor del mundo, haciendo foco en las formas de lucha que fueron asumiendo estas últimas.

Postcrisis financiera en Wall Street en 2008, sobre todo durante el 2010, fuimos espectadores de las Primaveras Árabes que comenzaron como protestas en Túnez e inspiraron movimientos similares en otros países de la región, como Egipto, Libia, Yemen, Siria, Bahrein y otros. Estas manifestaciones fueron facilitadas en gran medida por el uso de las redes sociales y la tecnología digital para convocar y difundir información.

En 2011, la conflictividad social estalló en el corazón de la city financiera. Tomó protagonismo el “Occupy Wall Street”, un movimiento organizado mediante la virtualidad, principalmente el correo electrónico, que coincidió con el 15-O europeo que acontecía en más de 1051 ciudades de 90 países, en octubre de ese año.

Con el coletazo de la crisis en Europa, las protestas en España de 2011, aglutinadas por la plataforma virtual ¡Democracia Real YA!, se difundieron ampliamente a través de internet, principalmente la red social Twitter. Hacia el este, el Euromaidan a finales de 2013 y principios de 2014, en territorio ucraniano, se organizó de manera descentralizada utilizando las redes sociales y consiguió la destitución del presidente Viktor Yanukovich, aliado a Rusia.

Por 2015, en territorio argentino tomó las calles masivamente el movimiento “Ni Una Menos”, una red de activistas, organizaciones feministas, colectivos de mujeres, grupos de derechos humanos y ciudadanas de todas las edades organizadas en los territorios y enlazadas a través de plataformas como Twitter, Facebook e Instagram, de manera cada vez más masiva y transversal a la sociedad.

En 2016 en Estados Unidos, la primera potencia económica y militar del mundo, ganó las elecciones Donald Trump, un “outsider” de la política al que los medios masivos de comunicación le jugaron en contra toda la campaña. Con el tiempo se supo el gran trabajo de inteligencia que se realizó en Facebook, con Cambridge Analytica y en otras plataformas.

Europa volvió a ser el epicentro de la movilización, cuando por 2018 las protestas de los Chalecos Amarillos en Francia visibilizaron lo que consideramos la emergencia de nuevas formas de lucha. Movilizaciones de calle contra el aumento del precio de los combustibles y alimentos, la injusticia fiscal y la pérdida del poder adquisitivo, se viralizaron a través de internet con una fuerza indiscutible. Allí se destacó la utilización de las redes sociales para favorecer la convocatoria, la difusión de consignas y la imposición de la lucha en la agenda pública. Estos tipos de acciones fueron la novedad que se propagó en los últimos años.

En nuestramérica, en particular, a partir del 2019, se observó la misma dinámica de organización en países como Chile, Colombia, Ecuador y Perú, donde se desarrollaron revueltas e insurrecciones populares con características particulares, pero con esta lógica en común. La “Primera Línea” de Chile y Colombia trascendió también rápidamente las fronteras, con el uso de distintas estrategias para disuadir y enfrentar a las fuerzas represivas, con hilos conductores que llamaron la atención globalmente.

Por un lado, es necesario entonces comprender a la virtualidad como un territorio de disputa de nuestras subjetividades, de nuestra capacidad de reflexión, en donde el tiempo que empleamos puede servir para consolidar y profundizar nuestra dominación, o puede servir como herramienta a las clases subalternas, para la organización y toma de conciencia a través de los procesos de lucha, funcionan-

do como catalizadores para la producción y acumulación de poder, al tiempo que abonan al surgimiento de nuevas relaciones sociales arraigadas en lo colectivo, trascendiendo, rompiendo y superando las fronteras nacionales.

Si pretendemos observar los sujetos sociales en lucha, es útil retomar a Beba Balvé (2015) cuando afirma que es de la relación/contradicción social fundamental, que emerge el sujeto histórico, es decir, la clase obrera (clase subalterna), y es de la contradicción principal que emerge el sujeto revolucionario, específico para cada formación histórica, económica y social; que es aquel que tiene la misión histórica de la transformación, de la ruptura.

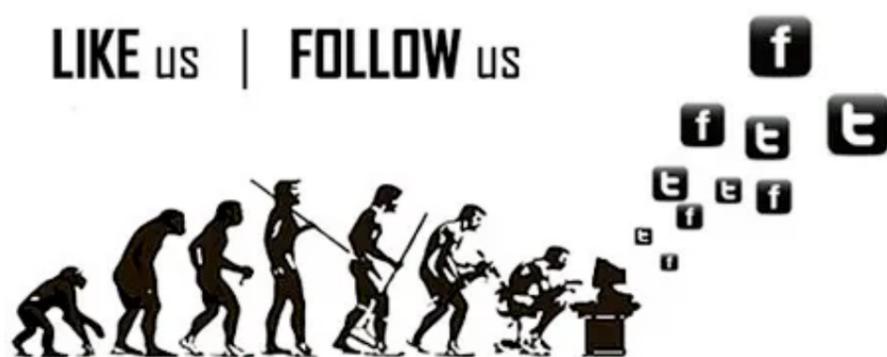
El sujeto revolucionario es una fracción del sujeto histórico con la capacidad de dar cohesión, dirección y permanencia al proceso de formación de una fuerza social con iniciativa proletaria y revolucionaria, y que se postula como clase dirigente en una alianza de clases favorable a su interés estratégico. Como plantea Lenin (1908), no basta con titularse como vanguardia, sino que debe actuar de manera que sea reconocido por todos los demás segmentos y atraerlos.

Podemos plantear entonces que la cuestión del sujeto revolucionario implica el desafío de la conformación de un cuerpo político organizado con capacidad disruptiva en el campo de las relaciones de poder, imponiendo la disolución de aquellas relaciones tendientes a su dominación y expropiación, al mismo tiempo que genera nuevas relaciones para la conformación de una situación estratégica diferente.

En tal sentido, es observable en la agenda de los movimientos nacionales, plurinacionales y populares cómo destacan las disputas políticas y movilizaciones de calle por la igualdad de género, por el reconocimiento político y por la igualdad económica. Se observan en estas movilizaciones expresiones de las más diversas que remiten a distintas formas de lo comunitario, lo assembleístico, lo no representacional o, dicho de otro modo, lo protagónico en términos de construcción de poder popular, donde resalta la desobediencia al orden del régimen, que hoy va asumiendo distintas envolturas. Las formas de producción, ligadas a la temática ambiental y la distribución de esa riqueza, también han ido tomando relevancia en los programas políticos de los sectores populares (García Linera, 2023).

Así, el análisis con centralidad en los procesos de organización y construcción de poder popular -que supone un proceso de ruptura con esquemas teóricos anteriores-, nos lleva a plantear la hipótesis del feminismo proletario y popular como posible sujeto revolucionario, entendiendo que en esta nueva fase, la sobreproducción de la mercancía fuerza de trabajo, hizo prescindible al cuerpo de la mujer como capital constante que produce la única mercancía que genera valor: la clase trabajadora. Esta prescindencia rompe con la célula de reproducción de la dominación capitalista y patriarcal: la familia (Engels, 1884). Dicha ruptura produce, crea las condiciones objetivas de lucha por la emancipación de la mujer, que direccionada por una estrategia propia de las clases subalternas, se presenta como oportunidad para la emancipación de la clase.

La capacidad de transformación no puede encontrarse en la objetividad muerta, sino en la subjetividad viva de los cuerpos políticos, el movimiento feminista se presenta como un proyecto en disputa





que, sin embargo, posee capacidades y condiciones para constituirse como vanguardia de un proyecto proletario, en cuya consolidación pueda impactar localmente para trascenderse globalmente. Esta hipótesis despertará quizás algunas polémicas, pero esperamos, aporte y enriquezca los debates venideros para la praxis política.

La conciencia de que se está constituyendo otro tiempo y espacio de la producción de sujetos y objetos es un punto neurálgico para construir una estrategia de poder con conducción de las clases subalternas. Entre las viejas y las nuevas representaciones encontramos las tensiones creativas, que se expresan como materialización de distintos intereses: tensiones conservadoras al viejo mundo, tensiones creativas al nuevo mundo, y tensiones creativas profundas. Tres proyectos de mundo, tres proyectos de carácter universal, el mundo nacional-regional- industrial-mecanizado-informatizado-financiero, relacionado con tensiones de carácter conservador; el mundo global-financiarizado-digital- virtual-inmaterial, donde las tensiones son de carácter creativo (nuevas), y un mundo universal-local-socialista-comunista-justicialista, basado en el género humano, donde las tensiones son creativas, pero profundamente revolucionarias.

A decir de Sartre (1960), la primera condición de la acción es el ejercicio de la libertad y si una acción es por principio “intencional”, es necesario tener la libertad de accionar para ser libres. Actuar es modificar la forma del mundo, es cambiar todo lo que deba ser cambiado. Se trata, finalmente, de construir una fuerza social con iniciativa y conducción de las clases subalternas en los enfrentamientos, decididas a ir al combate decisivo, en la que el sujeto revolucionario porta una responsabilidad histórica central.

Intentando superar fatalismos o miradas nostálgicas, lo que buscamos es ensayar posibles salidas a favor de las grandes mayorías. Ello sin perder jamás de vista que las ideas solo se materializan y se vuelven realidad efectiva cuando las hace cuerpo el pueblo en combate. Allí solo es posible ponerlas a prueba: lucha teoría-praxis popular que las vuelve armamento material y moral en tiempos de guerra por todos los medios.

Son tiempos de grandes destrucciones filosóficas de la burguesía, pero también de grandes creaciones. Como dice Sartre, el “método es un arma social y política” (2004:16). Es momento de poner en movimiento las ideas-fuerza del campo del pueblo, de universalizar un razonamiento, materialista y dialéctico, para una praxis de carácter revolucionario. Es un tiempo para parir la filosofía de los nadie. Sin miedo a equivocarnos, guiados por la experiencia, la reflexión y la profunda ambición de poder popular, porque no tenemos margen civilizatorio.

La humanidad toda y la naturaleza en colapso exigen un viraje histórico categórico y su posibilidad se encuentra en nuestra praxis colectiva, consciente, radicalmente desobediente con el régimen, drásticamente creativa y fuertemente articulada en red entre los pueblos decididos a ser libres.

Bibliografía consultada:

- Balvé, B (2015). “Clase social, sujeto y proceso social”. *Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CICSO), Buenos Aires.*
- Engels, F (1884). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado.* Disponible en https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/origen/el_origen_de_la_familia.pdf
- Lenin, V.I. (1908): *Marxismo y revisionismo.* Disponible en <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/3-iii-08.htm>
- Marx, K. (2009). *El Capital. Tomo I, Vol.2.* Ed. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Sartre, J. P. (2021). *Crítica de la razón dialéctica. Tomo I: teoría de los conjuntos prácticos.* Ed. Losada. Buenos Aires.
- Sartre, J. P. (2016). *Prólogo en Los Condenados de la Tierra de Frantz Fanon.* Ed. Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social. Bolivia
- Stoessel, S. y Retamozo, M. (2023). *Hacer nuestro tiempo: la disputa por los horizontes predictivos de la sociedad. Entrevista a Álvaro García Linera.* *Cuestiones de Sociología*, 28, e161. <https://doi.org/10.24215/23468904e161>
- We Are Social. Tendencias digitales, reporte 2022.* Disponible en: <https://wearesocial.com/es/blog/2022/01/digital-report-2022-el-informe-sobre-las-tendencias-digitales-redes-sociales-y-mobile/>

*“No es valiente aquel que no tiene miedo, sino el que sabe conquistarlo”
-Nelson Mandela.*

Históricamente, el continente africano ha sido el continente más pobre del mundo, con el 13% de la población mundial, acoge el 33% de la población pobre mundial y su PIB alcanza el 1,6% global. Sin embargo, ha sido objeto de la más feroz cruzada colonialista nunca antes vista como consecuencia de la naturaleza e irracionalidad de un sistema que solo le interesa la concentración de la riqueza en manos de unos cuantos por encima de la vida de millones de seres humanos que allí residen.

La Lucha contra el Apartheid liderada por Nelson Mandela ante la profundización del esclavismo por décadas que comerciaron personas del continente africano como animales a otras latitudes; han abierto las heridas, el dolor y la necesidad de sublevarse contra la injusticia, el saqueo, la desigualdad impuesta en siglos de colonización capitalista proveniente de Europa y sus aliados anglosajones.

En las dos últimas décadas la arquitectura mundial se ha venido reconfigurando, la vieja visión del mundo unipolar impuesta a sangre y fuego por occidente y que hoy comporta un profundo desgaste y la inviabilidad de su continuidad ante la irrupción del nuevo mundo multipolar que implica la transformación y revalorización de las relaciones internacionales, la cooperación y la integración económica e integral de los pueblos desde otra lógica más propositiva y justa.

El Surgimiento de los BRICS y el profundo impacto en el fortalecimiento de las economías nacionales, la desdolarización mundial para ponerle fin a la única moneda de comercio en el planeta, augura un nuevo camino de las naciones que abogan por un mundo distinto al diseñado desde la política exterior estadounidense y sus aliados occidentales en su fracaso por el control mundial de los hidrocarburos.

Se acerca el fin del sistema unipolar y este obliga al imperio a rematar su decadencia con políticas de “solución final” que lejos de representar una “solución” en nada ayudan a superar la aguda crisis alimentaria mundial si no que sigue dando manotazos para acelerar la tendencia suicida del neoliberalismo.

La tradición de lucha en África, data del 8 de enero de 1912, con el surgimiento del Congreso Nacional Africano en su combate contra el Apartheid y que se convirtió en un claro antecedente de la resistencia anticolonial, por la justicia social de millones de sudafricanos y contra el impuesto sistema de exclusión racial.

Durante los siglos XIX y XX Francia se convirtió en la segunda potencia colonial más grande del planeta detrás del imperio británico y se extendió por más de 13.500.000 km², o sea (5.200.000 millas cuadradas) de tierra en su apogeo en las décadas de 1920 y 1930.

La inestabilidad política en África e inviabilidad de sus gobiernos al servicio imperial se ha puesto de manifiesto con las sublevaciones militares en 6 naciones y que pone en el filo de la navaja el poder colonial de Francia. Chad, Malí, Guinea y Sudán en 2021, Burkina Faso en 2022 y Níger y Gabón en 2023. La corrupción política, la frágil democracia, el terrorismo gubernamental, los conflictos étnicos y el neocolonialismo han sido los motivos que dieron origen a los alzamientos militares armados. Como expresión neo-soberanista. No obstante, aunque los países mencionados son libres e independientes del yugo colonial francés desde hace décadas en la práctica los depuestos gobiernos se mostraron funcionales a la protección de los intereses de Francia otorgándole el control de sus economías, viabilizando el saqueo de sus recursos naturales y la instalación de bases militares que aseguren las posibilidades al retorno neocolonial.

Cada día que avanza la limpieza étnica, occidente sigue más aislado en la defensa de su socio en medio oriente. La reciente condena promovida por Sudáfrica en la corte internacional de justicia CIJ en La Haya por el genocidio de Israel contra Gaza demuestra la tradición y los convierte en los fieles herederos de Mándela que hoy hacen historia como ayer.

¡África Resiste y Vencerá!

LAS SUBLEVACIONES DE LA MADRE ÁFRICA

Por: Rubén Vásquez

EL GENOCIDIO: REPERTORIO DE ESTRATEGIAS

Por: Antonio García, Primer Comandante del ELN

En diciembre de 2023, la república de Sudáfrica demanda a Israel por Genocidio ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ). A esta ya se han sumado Egipto, Turquía, Nicaragua y Colombia, mientras Bolivia, Belice y Colombia han roto relaciones diplomáticas con el Estado sionista. La demanda provocó una primera respuesta que solicita a Israel, que se adopten medidas provisionales que prevengan el genocidio (enero 26 de 2024).

La CIJ encontró sustento suficiente para considerar una amenaza inminente de daño irreparable de los derechos de los palestinos, y es que, pasados casi ocho meses de intensos bombardeos y ataques desproporcionados, alevos y violando toda normatividad internacional, la cifra de niños, niñas, mujeres y ancianos asesinados supera ya los 42 mil y los 79 mil heridos, más de 2 millones de desplazados de los 2,2 dos millones de habitantes palestinos en la Franja.

Pese a la respuesta de la CIJ el genocidio sigue con contundente brutalidad y cinismo. Por ahora, queda claro que la llamada comunidad internacional poco hace por detener este genocidio. Por el contrario, los mensajes son contrarios a la razón y acentúan la lógica de exterminio. Se evidencia – una vez más - la inocuidad de la institucionalidad de Occidente, que se conjuga con el racismo estructural, porque si esto le ocurriera a una población blanca y europea, sin duda otra sería la reacción de la mal llamada comunidad internacional.

El fiscal de la Corte Penal Internacional (CPI), Karim Khan, solicitó el lunes 20 de mayo la emisión de órdenes de arresto contra el primer ministro israelí Benjamin Netanyahu y su ministro de Defensa Yoav Gallant. Ahora bien, Israel no es miembro del tribunal y no reconoce su jurisdicción, la orden de arresto no tiene efectividad en territorio israelí. Pero Netanyahu no podría visitar a sus aliados occidentales sin correr el riesgo de ser arrestado, con la excepción de su principal aliado, Estados Unidos, que tampoco es miembro del tribunal.

Los Estados también quedan en evidencia, su talante garantista completamente cuestionado. La ONU y demás instancias internacionales se hacen abiertamente inoperantes. Por el contrario, los países poderosos occidentales dejan ahora sin recursos a la agencia de la ONU para Palestina, conocida como UNRWA. Vale recordar que más de 50 instalaciones de UNRWA, incluyendo hospitales y escuelas, han sido atacadas con absoluta impunidad. El sufrimiento de los habitantes no tiene dimensión o medida, si no mueren en los bombardeos y ataques desproporcionados, morirán de hambre y/o fruto de las pésimas condiciones de salubridad, esto en pleno siglo XXI.

Son los Estados del Sur Global quienes han elevado al menos su voz para nombrar y exigir que se detenga el exterminio del pueblo palestino, de los cuales, solo algunos Estados han tomado medidas razonables

como romper relaciones comerciales con el Estado agresor. Lo cierto es que la hipocresía de occidente se desvela.

Al suspender las normas del derecho internacional, como lo viene haciendo Israel y las potencias que respaldan su acción genocida, los pueblos quedan sometidos a la acción bárbara de los poderosos.

La “racionalidad del capitalismo” deja ver su rostro real, esta acción contra el pueblo palestino es un aviso contundente a toda la humanidad, como señal inequívoca de lo que enfrentará a mediano plazo.

El genocidio es parte del repertorio de estrategias del sistema, medida extrema de dominación donde se manifiestan en su máxima expresión las prácticas de terrorismo.

Es importante anotar en este contexto que el ecocidio pervive, es una realidad en desarrollo y de profundización constante, una manera de imponer un sistema de producción-consumo, aun con las consecuencias nefastas contra toda forma de vida.

El etnocidio se redimensiona como forma de eliminación de pueblos autónomos que defienden sus culturas, sus territorios, sus maneras de relacionarse, sus formas de producción – consumo, sus maneras de comprender y relacionarse con la madre naturaleza.

Vale recordar que, recientemente el Tribunal Permanente de los Pueblos (TTP) en su sesión número 48 realizada en Colombia en el 2021, luego de recibir suficiente material probatorio, información y testimonios de 54 casos, que dan cuenta del tamaño y gravedad de los crímenes cometidos contra pueblos indígenas, comunidades negras - afrodescendientes, campesinos, organizaciones sindicales, movimientos políticos, líderes, lideresas sociales, movimiento estudiantil universitario, llegó a la conclusión de la existencia de:

“Una situación de violencia estructural y de terror generalizado, que le llevó a sustentar la sentencia condenatoria contra los sucesivos gobiernos de Colombia desde 1946, por genocidio continuado dirigido a la destrucción parcial del grupo nacional colombiano, que se ha proyectado sobre cualquier intento de construcción de espacios políticos que cuestionaran el modelo político imperante de desigualdad social y sobre cualquier intento articulado de protesta y resistencia contra los efectos del mismo” (TTP, 2021).

Así mismo, condena a los sucesivos gobiernos de los EE. UU. desde 1946, por la exportación de la ideología criminal que avala considerar parte de la población como “enemigo interno”, el paramilitarismo, la represión de la oposición política y la tortura en América Latina, así mismo a las empresas nacionales y extranjeras, que hubiesen participado sea como instigadores, financiadores o cómplices.

“La racionalidad del capitalismo” deja ver su cara y se manifiesta de las mismas formas acentuando dolor y muerte a su paso.

Los pueblos no se quedan quietos, alzan su voz y sus acciones diversas en defensa de la vida y los territorios, exigiendo justicia, presionando a sus gobiernos, construyendo desde abajo resistencias que converjan en la construcción de otros mundos posibles y necesarios, como respuestas a la profunda crisis sistémica y civilizatoria que nos agobia y asfixia.

COLONIAJE IMPERIAL E INSURGENCIAS DE LOS PUEBLOS

*Por: Frente de Trabajo Internacional
Leonardo Zapata*



El concepto de coloniaje se refiere al etnocidio, la ocupación del territorio, saqueo de los recursos, la imposición de una cultura foránea sobre pueblos originarios. Los imperios coloniales concebían que las comunidades indígenas no eran aptas para vivir en la civilización y estaban destinadas a su extinción. Surge entonces la noción de la “misión civilizadora”, concepto colonial e histórico que sirvió para justificar la apropiación de las tierras de “los nadie”, considerados “pueblos sin historia”, preceptos que justificaron el sometimiento y la consolidación del capitalismo.

La modernidad, por tanto, se empezó a constituir con la invasión española a Nuestra América, como también sucedió con los pueblos de África, Asia y Oceanía, que hoy llamamos el Sur Global. La riqueza saqueada contribuyó al desarrollo en Europa y financió la revolución industrial. Quedó establecida la filosofía burguesa como un pilar de la hegemonía capitalista a nivel mundial, y, por consiguiente, el desprecio a cualquier otra cosmovisión ajena a la occidental.

En el coloniaje está presente la agresión, humillación, desprecio, exclusión, odio y guerra. Fue como se expresó la lucha de clases en tiempos de los imperios coloniales. El concepto de sub-humano era tan arraigado que la iglesia católica argumentaba que el indígena no tenía alma, pensaba que era un ser humano en potencia y solo podía realizarse plenamente convirtiéndose al cristianismo. Así, la tierra ocupada por indígenas, no estaba ocupada por seres humanos plenos, desde la perspectiva del colonizador. Esos conceptos y subvaloraciones sirvieron para naturalizar la segmentación humana, discriminación racial y estigmatización.

El discurso hegemónico de un modelo civilizatorio se construyó bajo esos supuestos y valores, convirtiéndose en pilares fundantes de la sociedad liberal moderna, al igual que la noción de la subordinación del ser humano y de la naturaleza al capital, es decir, de la mercantilización de la vida.

Pese al brutal asalto de la colonización, los pueblos autóctonos del Sur Global aún perviven y persisten, gracias a su milenaria resistencia. En el caso de Nuestra América, la independencia formal de las naciones no modificó sustancialmente la situación de los pueblos originarios, pues ocupaban las tierras, pero no tenían la propiedad y, en el caso de los negros y las negras, no se les reconocía derechos.

De acuerdo a Amnistía Internacional (2021), en el mundo hay más de 5.000 pueblos originarios diferentes, a los que pertenecen 476 millones de personas (aproximadamente un 6,2% de la población mundial). Se extienden por más de 90 países de todas las regiones y hablan más de 4.000 lenguas. Lo anterior sin contar a los pueblos que luchan por ser reconocidos como nación, reclamando un Estado propio, el pueblo Saharai, el pueblo Kurdo, el pueblo Vasco y el pueblo Palestino. De una forma u otra, todas son luchas de liberación nacional, pues sus luchas, más que un asunto de derechos de minorías étnicas, son por el reconocimiento como nación.

La férrea resistencia cultural de los pueblos ha logrado preservar muchos de los saberes ancestrales y populares, que representan no solo cosmovisiones alternativas, sino también formas de organizar la vida comunitaria, formas de organizar la producción, consumo y distribución de bienes y servicios basado en la solidaridad y no en el afán de lucro.

Romper con el pensamiento colonial

El coloniaje no es asunto del pasado, pues persiste hoy intentando suprimir toda forma de pensamiento anti-sistémico, pues la batalla de las ideas tiene raíces milenarias. Al decir del pensador decolo-

nial, Walter Mignolo (2023), “La colonialidad está en todos lados [...] hoy todo conspira contra la posibilidad de pensar.”

La búsqueda de alternativas a la modernidad capitalista implica, necesariamente, un paso estratégico hacia la descolonización del pensamiento, pues no se puede corregir los males de la civilización con el mismo pensamiento que creó el problema. Se trata de asumir un pensamiento decolonial, como factor esencial de un nuevo paradigma civilizatorio.

De acuerdo a Walter Mignolo (2007) “El pensamiento decolonial propone un cambio en la geografía de la razón, propone un proceso de resignificación, tanto en la elaboración de una comprensión crítica de la diferencia epistémica colonial, como en la formación y transformación del sistema-mundo moderno/colonial en zonas “periféricas...”

Deberes insurgentes

En los saberes ancestrales y populares se encuentra las claves de las salidas a la crisis civilizatoria impuesta por la modernidad capitalista. La modernidad impuesta vía la colonización impuso también una forma específica de saber, de comprender y ordenar al mundo, una epistemología. Los pueblos autónomos, en cambio, son repositorios de la otra epistemología, aquella que resiste y se recrea a pesar de la embestida del pensamiento único imperial.

Hacer ruptura con la epistemología de la dominación implica subversión del saber, una insurgencia epistemológica. Estamos interpelados a asumir la insurgencia de una forma cada más integral, más abarcadora, que subvierta no solamente el poder físico y material del sistema dominante, sino también la fuerza simbólica y del pensamiento del enemigo de clase.

Los pueblos, a lo largo de su historia, luchan por superar su condición de opresión y explotación, la construcción de la vida digna. En ese largo caminar se ubica el Ejército de Liberación Nacional (ELN), que también ha construido pensamiento y filosofía propia.

Desde la praxis de la lucha insurgente, ha emergido una escuela del saber y el poder popular. Aquí radica la fuerza y unidad del pueblo, la voluntad de resistir, de reunirse para dialogar y resolver problemas colectivos y conflictos de manera pacífica. Del qué-hacer popular surge una cultura política y una institucionalidad propias, un poder autónomo, el auto-gobierno popular, desde el cual surgen liderazgos que se subordinan a la voluntad del colectivo, se manda obedeciendo.

Solo cuando existe la manera de articular los saberes populares con la organización del poder de la comunidad política, emerge la hegemonía popular. Se ponen a nuestro favor el espacio, tiempo y los valores como parte de la identidad de intereses comunes en una comunidad nacional.

El papel de las insurgencias

Las insurgencias nacen de las comunidades, y a ellas se deben. Nuestro ser insurgente, como ELN, es compromiso amoroso, ético y político con las comunidades y el país. Es menester de la insurgencia estar en diálogo permanente con la sociedad, pues ésta es dinámica, cambiante y diversa. De lo contrario no se la puede interpretar en su complejidad.

El poder popular no es algo dado a priori, sino un proyecto estratégico que se construye desde la cotidianidad. El ejercicio de auto-gobierno popular se refleja en la juridicidad que crean las comu-

nidades, misma que deben ser respetada y defendida por la insurgencia. Ella aporta al fortalecimiento de las organizaciones populares, a su ejercicio de poder, a sus espacios de deliberación democrática y a su defensa ante las agresiones del enemigo de clase. Fundamental ha sido respetar los procesos de seguridad y protección de las comunidades – las guardias comunitarias, campesinas, indígenas y cimarronas – ante la violencia sistemática que emplea la oligarquía colombiana en contra de ellas.

En Colombia, el ejercicio del derecho a la rebelión ha sido una respuesta a la dominación oligárquica, que acuden siempre al uso de la fuerza y las armas para acumular riqueza, controlar territorios y monopolizar el poder. Las comunidades de Colombia – como de cualquier parte del mundo- azotadas por el despojo y avaricia nos llaman a la rebeldía. Es la esencia y razón de las insurgencias en los distintos momentos históricos. Se nutren de las rebeldías ancestrales, campesinas, obreras, estudiantiles, populares, intelectuales, religiosas, ambientales, defensores de derechos humanos, mujeres y los colectivos LGTBIQ+.

En este sentido, ser vanguardia insurgente significa estar al servicio de las comunidades, y no pasar por encima de ellas. Requiere de humildad y sacrificio por ideales altruistas. Los guerrilleros y las guerrilleras entregamos parte esencial de la vida a este proyecto de lucha, pese a la dureza de la guerra y las múltiples dificultades que se sortean cotidianamente.

El territorio natural de la insurgencia es la calle y el campo, la montaña y la llanura, siempre con los de abajo, los de a pie que no tienen voz. Desde esos territorios se desafía el legado de coloniaje, donde acompañamos los procesos comunitarios por romper con la hegemonía dominante y construir una nueva contra-hegemonía cultural, política y popular.

¿Qué hacer?

El imperialismo sufre una crisis hegemónica, desafiado por nuevos poderes globales contrahegemónicos y por un Sur Global cada vez más desafiante. El régimen colombiano, aliado histórico del imperialismo norteamericano, resiente la pérdida de poder de su amo.

En ese contexto, se abren posibilidades para multiplicar por el mundo las rebeldías de los pueblos, de las organizaciones autónomas, contra el coloniaje y por un mundo nuevo con miras a superar y trascender la modernidad capitalista.

La insurgencia epistemológica contra el coloniaje, la insurgencia de la palabra y del pensamiento es fundamental para alcanzar nuestros objetivos libertadores. Pero también lo es la insurgencia del fuego, de la fuerza kinética, de la piedra, del puño y del plomo. Esta es una verdad perenne desde Vietnam hasta Cuba, desde Argelia hasta Angola, desde Nicaragua hasta Palestina.

La heroica gesta de la resistencia palestina demuestra, una vez más, que el pequeño puede derrotar al poderoso, siempre y cuando esté junto al pueblo. El Diluvio Al-Aqsa del pueblo palestino y sus organizaciones insurgentes han escrito un glorioso capítulo en el libro de la historia de los pueblos que luchan por su verdadera y definitiva emancipación. En las palabras del Comandante Eterno, Ché Guevara, en su alocución en la Conferencia de la OEA celebrada en Punta del Este en 1962, dijo:

“...luchar contra el ejército que parecía invencible, destruirlo, aniquilarlo, reducirlo a cenizas, implantar un nuevo ejército popular, plantarse frente al monstruo invencible, esperar el ataque del monstruo, y derrotarlo también.”

Parfraseando la consigna de su Mensaje a la Primera Conferencia Tricontinental de la Habana (1966), hay que crear “dos, tres, muchos Diluvios Al-Aqsa.”

Referencias

Mignolo, Walter. 2007. La idea de América Latina, la herida colonial y la opción decolonial. Barcelona: Gedisa.

Mignolo, Walter. (2023): “Parte de la decolonialidad es promover el pensamiento local”. Universidad Nacional de Tierra del Fuego. <https://www.untref.edu.ar/mundountref/walter-mignolo-parte-de-la-decolonialidad-es-promover-el-pensamiento-local>

Amnistía Internacional. Derechos de los Pueblos Indígenas. 2021. <https://www.amnesty.org/es/what-we-do/indigenous-peoples/>

CRISIS DE CIVILIZACIÓN

Por: Frente de Trabajo Internacional, Diego Builes.



Con la Revolución Industrial inicia la crisis civilizatoria y se acelera con la globalización.

Hoy, la humanidad debe tomar decisiones certeras, comunes y globalizadas sobre las muchas encrucijadas en las que se encuentra. De no ser así, la especie humana, el planeta y todas las expresiones de vida están en peligro. El capitalismo neoliberal cursa por una fuerte crisis de su modelo, que conlleva contradicciones humanas y contra la naturaleza, haciendo incompatible su existencia, pues requiere recursos energéticos ilimitados, convirtiéndolo en un modelo criminal.

Problemas como el hambre, que de conjunto deberían ya haberse solucionado, siguen avanzando silenciosamente en el planeta, sin que los poderes hegemónicos tengan voluntad política para resolver. Para el momento, hablar de crisis de civilización es describir el peligro inminente, la llegada a situaciones terminales, no ser capaces de superar problemas endémicos de la sociedad donde vivimos y compartimos.

Las élites hegemónicas continúan en el absurdo de convertirlo todo en mercancías, hasta los elementos vitales como el agua, el aire, las selvas, que deberían ser derechos, y no productos para la compra y venta. Una sociedad cosificada y consumista, patriarcal, individualista, monocultural, colonial, clasista, racista y posesiva que pone por encima al individuo y no lo conjuga con la esencia de ser social, que no multiplica los sentimientos y las acciones para la convivencia, como el compartir y la solidaridad.

Los factores que hoy confluyen en la crisis El sistema económico

El modo de producción capitalista tiene un sesgo grande sobre la producción económica, sin tener en cuenta el resto de factores para la satisfacción de necesidades esenciales para el ser humano. El único interés es obtener plusvalía de los productos para la vida, convertidos en mercancías que prometen el logro de bienestar y felicidad de los seres humanos. Pasando por encima de necesidades vitales y multiplicando las generadas por la sobreproducción y la cultura de la dominación, que elimina el pensamiento propio. “El capitalismo no es simplemente un “sistema económico”, es también un sistema

de dominación social en beneficio de oligarquías burocrático-capitalistas, jerarquizadas a nivel mundial, cuya actividad está enteramente orientada a la preservación y crecimiento de sus riquezas y por ende del poder, que es la condición para lograrlo”. (1)

La crisis financiera mundial se extiende y multiplica. La imprenta mundial convierte papeles en mercancía-dinero como un fetiche, que luego recupera cambiando deuda por oro. Además, los capitales en los bancos se multiplican sin ningún respaldo real de riqueza producto del trabajo, mediante el sistema financiero mundial. Con el saqueo de los recursos naturales, el norte global aumenta sus reservas, sus monedas y los países saqueados reproducen su miseria. “Las instituciones que pretenden valorizar sus haberes ingresando en el ciclo abreviado Dinero-Dinero dominan el movimiento de acumulación, los países más poderosos, esta indiferencia impregna la economía y la política, incluso en “tiempos de paz”. Asistimos así a la explotación sin límite, hasta el agotamiento.”(1) Los paraísos fiscales y las transacciones en el mundo aumentan con cada invasión y en cada guerra se obtiene un botín, incluyendo los bienes legalmente depositados en el sistema bancario legal mundial.

Soberanía alimentaria

La soberanía alimentaria es un imperativo de los pueblos. Las semillas transgénicas, el uso desmedido de agroquímicos, la industrialización del campo sin medir los impactos son factores que atentan en contra de ella. La falta de acceso a la tierra, a la técnica, a los recursos, las formas de producir y asociarse atentan contra el bienestar. Los tratados de libre comercio atentan contra la naturaleza y contra la posibilidad de autonomía que tiene los territorios y los pueblos organizados.

Hoy EE. UU. trata que el Sur Global sea consumidor dependiente de alimentos o que los pueblos se mueran de hambre, se vuelve imprescindible resolver los problemas centrales para producir autónomamente en los territorios y países.

La guerra una amenaza a la vida

Esta crisis pone la guerra por encima de la supervivencia de la especie, la lucha por el control de los territorios, la industria de la



muerte. En este siglo se privilegia la destrucción, el genocidio, la amenaza, el desplazamiento, la eliminación de miles de personas y la destrucción de sistemas culturales. Esta industria trata de reactivar toda la economía del sistema capitalista en medio de su crisis, ensaya nuevas armas, renueva stocks, y pone una espiral ascendente de destrucción encabezado por la lógica de los EE. UU.

Una guerra nuclear acabará con el planeta, así sea controlada. Estado Unidos exporta el 42% de las armas del mundo, Rusia el 11%, Francia el 11%.(4) Aproximadamente el 64% de exportación de armas en el mundo está en manos de tres países con aproximadamente el 7% de la población mundial. Las 5 empresas más grandes de armas del mundo están en los EE. UU. “Jugar al más valiente con armas nucleares es algo increíblemente peligroso que nos tiene

Con el saqueo de los recursos naturales, el norte global aumenta sus reservas, sus monedas y los países saqueados reproducen su miseria.

absolutamente a todo el mundo al borde de un precipicio - De las 12.500 cabezas nucleares que hay en el mundo, dos mil aproximadamente están en estado de alerta máxima, es decir están listas para ser detonadas en un lapso de unos seis a quince minutos.” (2)

La soberanía

La soberanía de los pueblos del Sur Global es pisoteada constantemente, se interviene y violan sus fronteras mediante “guerras infinitas” y de exterminio. Es así como EE. UU. destruyó a Afganistán, Irak, Libia, Siria y ahora a Ucrania. En Ecuador impulsó la agresión a la embajada mexicana, Haití es intervenido. Se imponen gobiernos como el de Dina Boluarte en el Perú.

La institucionalidad internacional y sus resoluciones son completamente inoperantes. ONU, OEA, Corte Penal Internacional, Banco mundial, FMI, entre otras, fueron hechas para esconder la incapacidad del sistema global de resolver los problemas de fondo de la humanidad. Su primera aparente intención era mantener la armonía entre países y pueblos. La palabra entre los países y las instituciones son palabra muerta. Los tratados y las normas del derecho internacional son desechos cotidianamente, cada que los grupos económicos de los países determinan intereses diferentes a lo pactado.

La migración

La crisis moral asociada al capitalismo convierte la migración en un fenómeno mundial, donde el gran ejército de reserva del capitalismo (mano de obra barata disponible) se traslada a países vendidos como modelos de bienestar. El mar Mediterráneo convertido en cementerio de migrantes, la destrucción genocida del pueblo palestino, el saqueo eterno de los territorios de África, las masacres programadas en Haití, el tapón del Darién en Colombia, el muro fronterizo en México, se van convirtiendo en territorios símbolos de la muerte y el abandono de los países capitalistas con relación a los seres humanos.

La pobreza, la miseria, y la guerra, junto al espejismo del Norte, conllevan al éxodo masivo de poblaciones de sus tierras natales. Además, estas migraciones masivas traen como consecuencia el desarraigo familiar, el desarraigo territorial, la prostitución y la explotación humana.

El Ambiente

La crisis ambiental es un eje central de la decadencia de los modelos de vida hasta ahora contruidos. Se han producido cambios de la atmósfera, el ambiente y biodiversidad, que atentan con la existencia de la vida en el planeta.

Los mayores consumidores de combustibles fósiles, son además los grandes generadores de gases efecto invernadero, de basuras, de desechos contaminantes como el plástico y aerosoles. Estados Unidos produce la mayor cantidad de basura por habitante, un 12% de los desechos mundiales o cerca de 239 millones de toneladas(5), aunque el país tiene solo un 4% de la población global. El crecimiento de las ciudades, el aumento de la población y la voracidad de la producción capitalista harán crecer de manera inusitada las cantidades de basura todos los años.” Entre 2016 y 2050, se espera que los residuos aumenten hasta un 70%, según el Banco Mundial” (6) Con el modelo capitalista voraz, la humanidad profundizó el uso desmesurado del carbón, petróleo y gas natural. Actualmente, son cinco los ecodias del planeta, en su orden: China, EE. UU., India, Rusia, y Japón. Son países altamente industrializados y quienes consumen de manera desmesurada los recursos naturales y minero-energéticos para solucionar no solo sus necesidades internas, sino la desmesurada producción mundial de mercancías. “La demanda de la humanidad sobre el planeta se ha más que duplicado durante los últimos 45 años como resultado del crecimiento de la población y del consumo individual. Las actividades humanas excedieron la biocapacidad total de la tierra por primera vez a principio de los años ochenta” (7).

Los indicadores

En el Reporte Planeta Vivo (2006) del Fondo Mundial para la Naturaleza, se muestran dos indicadores del bienestar de la Tierra: El primer indicador mide la biodiversidad, en cuanto a la situación de las especies de vertebrados en el mundo en un periodo de 33 años – entre 1970 y 2003. En ese lapso las especies terrestres disminuyeron en un 31%, las especies de agua dulce en un 28% y las especies marinas en un 27%. De no cambiar esta dinámica se continuará avanzando de manera dramática en la desaparición de las especies. El segundo, La Huella Ecológica, es un indicador que mide el impacto de la demanda de la humanidad sobre la biosfera y su sostenibilidad en armonía con la naturaleza.” Entre 1961 y 2003 la huella ecológica de la humanidad se ha triplicado” (8).” La demanda de la humanidad sobre el planeta se ha más que duplicado durante los últimos 45 años como resultado del crecimiento de la población y del consumo individual. Las actividades humanas excedieron la biocapacidad total de la tierra por primera vez a principio de los años ochenta.” (9) No obstante, existen poblaciones (pueblos originarios) que habitan su territorio y movimientos sociales que defienden y viven en armonía con la naturaleza. Estas poblaciones han garantizado la supervivencia de los grandes pulmones del planeta, como la Amazonía, el Gran Bosque Boreal, la Selva del Congo, entre otros.

El agua

El 70 % de la superficie de la Tierra está cubierta por agua. “De los 1.386 millones de kilómetros cúbicos de reservas de agua que se calcula que hay en la Tierra, el 97% es agua salada (3). Se calcula que la cantidad de agua dulce que hay en el planeta es el 2.5% del total, el 90% de esos recursos se encuentran en la Antártida, solo el 5% se encuentra en depósitos subterráneos y el 0.01 % en ríos y lagos” (10).” “Solo el 0.01% es potable” (11). “Alrededor del 36% de la población mundial (3.400 millones de personas) viven en zonas con escasez de agua, el 52% experimentará una severa escasez de agua hacia el año 2050” (12). El acceso de agua es limitado en las ciudades. 884 millones de personas no tienen acceso a agua segura, y el 36% de la población (2.500 millones de personas) viven bajo estrés hídrico (11). La falta de agua potable mata anualmente a 780.000 personas en el mundo, según un informe de la ONU (12). Cada día, 2 millones de toneladas de aguas residuales desembocan

en el mar, según datos de la ONU.

Los foros, la institucionalidad y sus resultados

Durante más de tres décadas han desfilado un sinnúmero de foros internacionales como: el Protocolo de Montreal (1987) para proteger la capa de ozono de la tierra, la Cumbre de la Tierra (1992) en São Paulo (Brasil), que llevó a la creación de la Convención Marco de Naciones Unidas por el Cambio Climático (CMNUCC), el Protocolo de Kioto (1997), el Acuerdo de Copenhague (2009), la Conferencia de las Partes -COP- 28 en Buhai (2023). El problema ambiental solo se ha agravado. La razón es sencilla: los financiadores de los eventos son las grandes empresas del petróleo.

La institucionalidad mundial que supuestamente defiende del ambiente y la vida se vuelven inocuas. Los acuerdos y protocolos que allí se hacen no pasan de ser declaraciones de buenas intenciones. El problema está sobre diagnosticado, pero aún no se logran acciones eficaces para resolverlo.

La democracia

La democracia es un concepto mancillado y desvalorizado por los gobiernos occidentales. Sin embargo, el imperio Norteamericano y sus aliados se declaran defensores de la democracia cuando los países deciden tener más soberanía, o simplemente, cuando estos países no responden a los intereses del hegemon mundial. En caso de no corresponder a sus intereses, son sometidos a políticas de “cambio de régimen”, mediante golpes duros y blandos, y un variado menú de desestabilizaciones.

Con el avance de las tecnologías de comunicación, aplicada a la psicología y manipulación de las masas, se construye un pensamiento único, obediente y sumiso. Las redes sociales han ganado la capacidad y la velocidad de convertir una idea en verdad colectiva, en un instante. Los grandes capitales se mueven alrededor de los eventos democráticos, el voto se torna otra mercancía y la democracia un negocio. La independencia de criterio queda cuestionada por los sesgos y manipulaciones impuestos desde los medios de comunicación.

Los grandes desarrollos científicos-técnicos se han dado en consonancia con la guerra y luego se han extendido a otras áreas de la vida humana al servicio del capital. Todo el conocimiento científico y técnico construido por la humanidad debe colocarse al servicio de la solución de los problemas comunes. La ciencia está en crisis y necesita ser reordenada por el paradigma de la ciencia de las complejidades, que integra a todas las ciencias: las humanas, las naturales y la artificial.

Conclusiones

El modelo hegemónico es inviable porque conlleva a la destruc-

ción del planeta. Se necesitan derroteros nuevos para los pueblos y los gobiernos que apunten claramente a detener cada una de las causas de la extinción de la vida en la Madre Tierra. Se requiere de una gran revolución cultural que transforme las formas de producir, consumir, transportarnos, generar riqueza y distribuirla y convivir con los otros seres vivos en libertad y con respeto. Lo anterior implica construir la defensa ética y política de la soberanía y la expulsión de todas las formas de dominación imperialista, pues no se logrará desde una posición de subordinación.

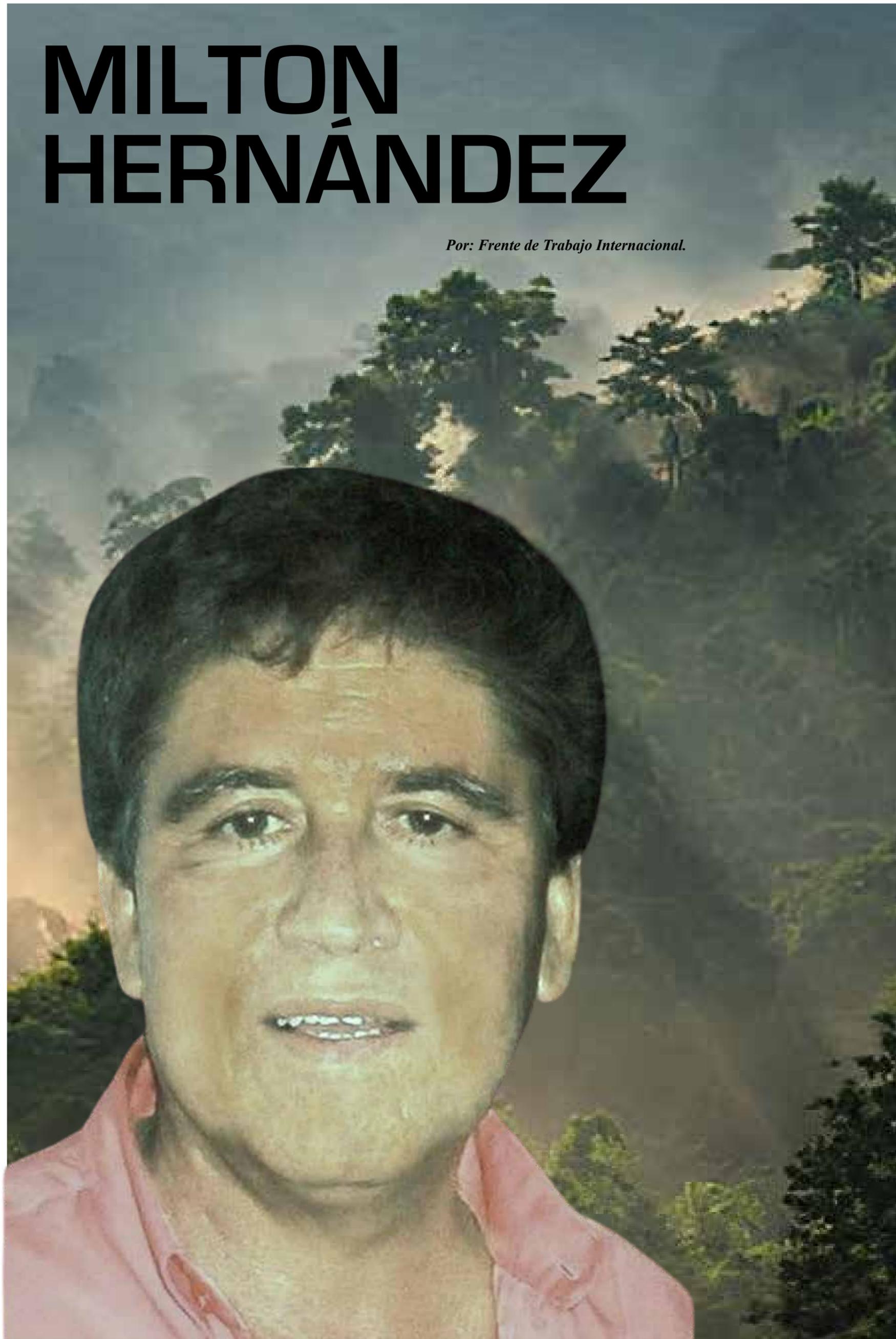
Enfrentar esa crisis global y sistémica requiere de reinventar la política, superar la insatisfacción con la democracia profunda y participativa, la economía privatizadora generadora de desigualdades y pobreza, así como reinventar las instituciones internacionales con potencial para regular a la economía especulativa, la protección de los derechos humanos, garantizar el refugio o el asilo a perseguidos y desplazados.

- (1) François, C. (2010). Crisis de sobreacumulación mundial, crisis de civilización. Traducción de Bona, Leandro. Herramienta. <http://centrovictormeyer.org.br/wp-content/uploads/2014/01/Crisis-de-sobreacumulaci%C3%B3n-mundial-F.Chesnaisan.2010.pdf>. enero
- (2) Entrevista de la BBC mundo a Carlos Umaña, premio nobel de la paz 2017, 5 de septiembre de 2023.
- (3) “Crisis mundial de la basura”: 3 cifras impactantes sobre el rol de Estados Unidos, BBC News Mundo. 8 julio 2019. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-48914734>.
- (4) <https://es.euronews.com/business/2024/03/11/francia-supera-a-rusia-como-segundo-exportador-mundial-de-armas>.
- (5) “Crisis mundial de la basura”: 3 cifras impactantes sobre el rol de Estados Unidos. BBC News Mundo. 8 julio 2019.
- (6) Un mundo de residuos. GENERACIÓN DE RESIDUOS. Mónica Mena Roa, 29 mar 2022. Statista
- (7) Reporte 2006 “Planeta Vivo” del Fondo Mundial para la Naturaleza -WWF. <https://www.wwf.org.co/?109443/Informe%2DPlaneta%2DVivo%2D2006>.
- (8) https://www.redalyc.org/pdf/PDF_por_RM_Castillo_2008
- (9) La huella del carbono en la producción, distribución y consumo de bienes y servicios. Eloísa Schneider. José Luis Samaniego Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Pag 12. Documentos de proyectos. “ (FRA/08/004).
- (10) ¿Cuánta agua potable hay en la Tierra? AQUAE fundación. 23/05/2024. <https://www.fundacionaquae.org/wiki/cantidad-de-agua-potable-fuente-de-vida>.
- (11) Comprender las dimensiones del problema del agua. <https://onuhabitat.org.mx/index.php/comprender-las-dimensiones-del-problema-del-agua>.
- (12) Conferencia de la ONU sobre el Agua de 2023 <https://www.fundacionaquae.org/conferencia-onu-agua-2023>



MILTON HERNÁNDEZ

Por: Frente de Trabajo Internacional.



En la primera noche de su estadía con nosotros luego de una presentación formal para la escuadra que me acompañaba, Milton dejó de ser un extraño cuadro urbano para convertirse en el amigo y confidente de los jóvenes guerrilleros; se compenetró tanto con ellos que ni él quería irse ni los muchachos querían que se fuera, en esos días él les desarrolló el acostumbrado estudio matutino y las conferencias nocturnas de cultura política.

Unir, su tarea primordial. La década de los 80

Fue de un gran esfuerzo unitario tanto dentro del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y de la izquierda colombiana, esto permitió que nuestros Congresos Nacionales enarbolaran la consigna de ‘la unidad es parte de victoria’, que caracterizó la creación de la Coordinadora Nacional Guerrillera en 1985 y luego al sumarse las FARC en 1987 se constituyó como Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB), hitos en los que Milton fue artífice destacado como cabeza de la Comisión de Relación con otras Organizaciones (Coro), creada en el Congreso de 1986 en el que Milton fue elegido nuevamente como integrante de la Dirección Nacional del ELN, ya que había ejercido esta responsabilidad entre 1978 y 1981 cuando fue capturado y condenado a 3 años de cárcel.

Iniciando los años 90 del pasado siglo ocurrió el desplome de los países socialistas, lo que trajo un recrudescimiento del capitalismo neoliberal como parte de la ofensiva contrarrevolucionaria que encabezaron los EE. UU.. En respuesta, las fuerzas progresistas y socialistas del continente crearon el Foro de São Paulo en el que Milton participó desde su fundación a nombre del Frente Internacional del ELN, responsabilidad que le había asignado el Congreso de 1989. Milton participó en el aprendizaje que comenzamos a hacer para concretar una Solución Política del Conflicto, primero en los Acuerdos del Palacio de Viana en Madrid y luego en el encuentro con representantes de la sociedad colombiana realizado en el monasterio de Puertas del Cielo en Maguncia, Alemania, ambos desarrollados en 1998.

Como miembro de la Dirección Nacional al frente del trabajo internacional, el compañero Milton supo asumir la tarea encomendada de dar a conocer la propuesta de Convención Nacional como un instrumento pedagógico dinamizador que permita a los colombianos que nunca han tenido voz, proponer desde la lucha de las ideas los cambios estructurales que Colombia necesita, la solución política al conflicto social y armado que vivimos y la urgente necesidad que tenemos de evolucionar en la unidad entre el discurso y los actos, en la rica diversidad cultural de los colombianos y por supuesto, en la Unidad estratégica entre el movimiento social, los sectores progresistas y las fuerzas políticas revolucionarias. Todos asumiendo un nuevo liderazgo de hacer los cambios y una nueva forma de hacer política, lejos de la prebenda individual y partidista.

A mediados de los 90 le practicaron un trasplante de riñón que lo obligó a hacerse diálisis periódicas, reto que asumió sin alejarse de sus tareas revolucionarias, a todos decía que “soy un limitado, no un enfermo”, al tiempo que hacía innumerables chistes sobre su estado de salud. En estos años sacó tiempo para escribir un completo libro sobre la historia del ELN que tituló ‘Rojo y Negro. (...)’

Estos fragmentos de la semblanza del Comandante MH elaborada por el Comandante Nicolás Rodríguez, nos evidencian los matices de una vida entregada a la revolución en Colombia y al internacionalismo, del que hoy queremos valernos para hablar un poco de él y un poco de todas.

La Colombia Rebelde de aquella época aparece transmutada en un Sur Rebelde que sigue latiendo enfurecido. No solo la revista que hoy vuelve presenta cambios, también el mundo en el que nave-

gamos... sus soportes siguen, aunque vienen tambaleando desde los tiempos de Milton y deberemos empujar un poco más para que terminen de caer. Deberemos remar todavía más para construir el mundo que soñamos.

Las convulsiones de esta época siguen exigiendo empeños en todas las latitudes para que la vida sea posible, no solo para unos pocos, no solo para la humanidad, también para la naturaleza.

Basta mirar, basta oír, basta oler, basta sentir el dolor de quienes sufren en cualquier parte del mundo, para confirmar que es imposible la indiferencia. Guerra, destrucción, hambre, destierro es el destino que el capitalismo sigue distribuyendo a diestra y siniestra, Nuestra América, África, Asia, Europa vilipendiadas por el horror de la guerra del capital contra los territorios, sus gentes, su historia, su riqueza desde Palestina hasta el Wallmapu... resistir y luchar es en esa misma medida la opción de la vida, porque se ha de sobrevivir con dignidad, se habrá de construir otro mundo.

Quienes asumimos la misión de potenciar el internacionalismo del ELN, de lo primero que echamos mano es de nuestra propia historia, nuestro nombre, nuestras experiencias, nuestros aprendizajes, que por cierto no han sido exclusivamente nuestros nunca, pues estamos hechos de la vida colectiva de los pueblos en lucha. Es sencillo reconocer en el nombre “Milton Hernández” un legado para el ELN y en particular para el Frente de Trabajo Internacional, que lleva su nombre como honor y compromiso con sus causas que hoy se entretejen con los hilos de generaciones de mujeres y hombres que al son de contar y escuchar historias, van pasando de mano en mano la posta con la tarea de juntar las luchas, unir los pueblos que resisten, apostarle a la paz como camino de transformación de la realidad más allá de las fronteras. Milton es, por tanto, un imprescindible en este caminar por la emancipación de los pueblos y por la unidad contra el imperialismo.

La vida de MH, estuvo marcada por el espíritu de una época que tomó la decisión de cambiar el mundo, su esfuerzo personal dedicado a sumar en este propósito desde el ELN y más allá de la Organización, junto a otras organizaciones, a otros pueblos que se encontraron en el lenguaje común de la rebelión como derecho y obligación. El internacionalismo eleno fue la mejor manera de canalizar su alegre tenacidad en la búsqueda de la unidad nuestro americano, en un momento histórico de revoluciones triunfantes seguidas de unos nuevos ataques imperiales contra los anhelos de libertad que se abrían camino en Centroamérica. Se cosecharon algunos éxitos, el ELN ayudó a sumar en la unidad guerrillera en Colombia y ayudó a abrir espacios de encuentro más allá de estas fronteras

“Por el Comandante Milton Hernández, nos siguen preguntando quiénes lo conocieron en el Foro de São Paulo y los revolucionarios que lideraron con él procesos unitarios y de paz a finales del siglo anterior, para ellos está vivo, pese a que murió el 9 de abril de 2007.”

para contarle al mundo que la apuesta por la paz es una apuesta de transformaciones con participación de quienes no son escuchados. Hoy se le conoce a este tiempo como la época dorada del trabajo internacional de nuestra Organización.

Sin embargo, vinieron otros tiempos, los de las aparentes derrotas históricas; el nuevo siglo trajo consigo la globalización neoliberal que atomizó lo colectivo, derrumbó los sueños de un mundo mejor e instaló una quimera ideológica de pesadumbre casi zombie detrás del modelo gringo de consumo irracional. La lucha contra lo que denominaron terrorismo, dio licencia sin límites al imperialismo Estadounidense para imponerse con total impunidad para expandir hasta lo más recóndito del planeta la voracidad del mercado, a sangre y fuego, las guerras una tras otras fueron devastando todo a su paso y quienes resistieron fueron llamados terroristas, bajo la doctrina del peligro que representan para el occidente colectivo las otras, los diferentes, extrañas, migrantes, diversos, pobres.

Muchas quedaron por el camino, algunos sucumbieron desilusionados y agotados por los golpes recibidos, otros incluso traicionaron corrompidos por el brillante poder del papel moneda que ofrecen a cambio de vender, abandonar, testimoniar su lucha fracasada, pero a pesar de la saña de su modelo destructivo no lograron derrotar la esperanza, la resistencia hoy se vuelve nuevamente río incontenible.

Vuelven lxs estudiantes desde las universidades a tomar las calles, a confrontar las policías de todos los colores, en todos los idiomas, para que nadie olvide que se comete un cruel genocidio cada minuto en Gaza. Vuelve el fuego de incendiarias artesanales contra las embajadas del horror; no dejan más opción. Las marchas de millones de personas que recorren el mundo en solidaridad y apoyo al Pueblo Palestino, no han sido oídas por los gobiernos, que prefieren borrar de la memoria colectiva a quien se prendió fuego como modo de protesta. Se ilumina el camino de la lucha con las antorchas que se prenden en la noche para que no haya olvido, porque seguimos vivos y seguirá viva la resistencia al poder. La rebeldía no fue derrotada, ni desterrada.

El Sur Rebelde recorre el mundo entero y nos vamos juntando poco a poco, con entusiasmo y convicción de que será posible cambiarlo, es necesario y seguimos asumiendo la tarea de sumar, de construir caminos comunes, apuestas colectivas.

El internacionalismo amasado por las manos de compañeras y compañeros como MH y tantos otros elenos nacidos en tantas partes sigue haciendo de este Frente de Trabajo Internacional del ELN un instrumento para la acción política, para la construcción de horizontes comunes con organizaciones, pueblos, luchas, artistas, intelectuales, jóvenes y viejos militantes de la vida en este planeta.

Recordamos y compartimos en esta revista fragmentos de la vida de un luchador alegre y convencido de la justeza de su causa que ha trascendido a la muerte. No se ha ido Milton, sus hijas y nietos, tomamos la posta, pues nos corresponde continuar sus batallas, nos vamos reencontrando con quienes él compartió décadas atrás vamos rehaciendo el proyecto internacionalista por Nuestra América, por la Madre África que hoy da ejemplo nuevamente al mundo de valor, por la Europa humilde escondida silenciada por sus gobernantes, por la rebelde Asia que se niega a desaparecer.

Las grandes avenidas deben seguir abiertas para que andemos los pueblos libres y soberanos.

LA VITAL E IMPRESCINDIBLE UNIDAD DE LA RESISTENCIA PALESTINA

Equipo Editorial, Revista Sur Rebelde



Recordamos todas las miserias, todas las injusticias, nuestra gente y las condiciones en las que vivía, la frialdad con la que la opinión mundial ve nuestra causa, y entonces llegamos a sentir que no íbamos a permitir que nos destruyeran. Defenderemos nuestra revolución y a nosotros mismos de todas las formas y a través de todos los medios.
George Habash (1926-2008)

Un luchador por la libertad aprende por las malas que es el opresor el que define la naturaleza de la lucha, y que con frecuencia a los oprimidos no les queda más recurso que usar los métodos que reflejan aquellos del opresor.
Nelson Mandela (1918-2013)

“La Unidad es un gran parte de victoria”

La unidad es una necesidad estratégica de todas las fuerzas y procesos revolucionarios y de liberación nacional de los pueblos oprimidos del mundo. A pesar de ello, También se puede tornar algo difícil y tortuoso de conseguir. Las divisiones y el sectarismo son un mal común del que han padecido todas nuestras izquierdas y movimientos revolucionarios, sin excepción. Superar las divisiones insistiendo en lo que nos une y prescindiendo de los que nos separa, al decir de Camilo Torres, es la tarea transcendental para estos momentos de guerra imperialista y convulsión mundial.

En la larga historia de lucha de Nuestra América, la búsqueda de la unidad ha sido definitiva para conseguir victorias y dar saltos estratégicos. En la guerra revolucionaria cubana, fue necesario forjar la unidad entre el Movimiento 26 de Julio, comandado por Fidel Castro, y el Directorio Revolucionario 13 de Marzo.

En Nicaragua fue determinante unificar las tres tendencias dentro de las Frente Sandinista - Guerra Popular Prolongada, Proletaria e Insurreccional- que ya venían actuando con tres direcciones separadas.

En la misma línea, en El Salvador, cinco fuerzas guerrilleras se unieron para formar el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), y en Guatemala cuatro organizaciones político-militares convergieron en la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). La unificación en una sola estrategia político-militar les permitió dar saltos cualitativos en el desarrollo de la guerra revolucionaria.

En Colombia se vivió una unidad corta entre las organizaciones insurgentes (1985-1994), primero con la Coordinadora Nacional Guerrillera (CNG) (1985-1986) y luego la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (1987-1994), donde se unificaron seis organizaciones insurgentes: el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército Popular de Liberación (EPL), el Movimiento 19 de Abril (M-19), el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). Esta unidad efímera no soportó la fuerza de la ola de la gran contrarrevolución mundial que advino luego de la caída de la URSS y se desbandó luego de los fallidos diálogos de paz de Caracas y Tlaxcala (1991-1992).

El largo camino de la unidad de la resistencia palestina

La lucha por la liberación de Palestina se va configurando a partir del Nakba o “Catástrofe” de 1948, cuando se conforman las primeras organizaciones de la resistencia político-militar desde el exilio, que en 1964, se coordinaron bajo el paraguas de la Organización por la Li-

1 *Línea tomada del himno del Ejército de Liberación Nacional.*

beración de Palestina (OLP). La fuerza hegemónica de la OLP era el Movimiento por la Liberación Nacional Palestina, más conocido como Fatah, comandado por Yasser Arafat desde 1969 hasta su asesinato en 2004. Su programa apuntaba hacia una Palestina laica, democrática y no racista. Esto incluía el rechazo de los “dos Estados”, porque significaba admitir y aceptar la usurpación y el robo legalizados por la resolución de la ONU de 1947, y el derecho al regreso de los que habían sido desalojados de sus hogares y tierras en la Nakba.

La composición de la OLP ha variado desde su fundación, pues algunas organizaciones se escindieron, otras dejaron de existir y otras nuevas entraron. Actualmente, agrupa a Fatah, el Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), el Frente Democrático por la Liberación de Palestina (FDLP), el Frente por la Liberación de Palestina (FLP), la Unión Palestina Democrática (Fida), el Partido Popular Palestino (PPP), el Frente por la Liberación Árabe (FLA), el Frente por la Lucha Popular Palestina (FLPP) y el Frente Árabe Palestino (FAP). En la coalición de movimientos había diferencias ideológicas y de miradas estratégicas, algunas organizaciones de orientación marxista-leninista, como el FPLP y el FDLP (maoísta), otros de corte estrictamente nacionalista, como la Saika, que ya no forma parte de la OLP, pero que estaba alineada con el partido Baaz. Tanto el FDLP como el FPLP-CG fueron escisiones del Frente Popular para la Liberación de Palestina original. La unidad interna, siempre en medio de tensiones y sectarismos, se mantuvo en gran medida gracias a la hegemonía de Fatah.

El protagonismo de las resistencias islámicas no se vio hasta finales de la década de los 90. Hamás fue fundado oficialmente en 1987 como brazo palestino de los Hermanos Musulmanes de Egipto. En ese entonces, su objetivo explícito era la creación de un Estado Islámico regido por la sharía y purificar la Umma -comunidad islámica-, lo que ha provocado enfrentamientos desde sus inicios con los grupos laicos de la OLP. En cierta medida, otro objetivo de su creación era también disputar el poder a la OLP y convertirse en el órgano de referencia para los musulmanes suníes en la lucha contra Israel.

Los Acuerdos de Oslo de 1993, firmados entre la OLP y el gobierno de Israel, conllevaron a la formación de la Autoridad Palestina (AP) como gobierno de un proto-Estado que nunca se materializó y que, en la práctica, condujo a la reducción de Palestina a un bantustán. Las ofensivas militares israelitas, la expoliación de tierras, la expansión de las colonias judías en tierras palestinas, no solo continuaron, sino que se intensificaron. Los acuerdos también incluyen un “acuerdo de cooperación y coordinación en seguridad” con el gobierno sionista, donde las fuerzas de seguridad de la AP, entrenados e indoctrinados por los Estados Unidos, ayudarían a Israel a controlar o neutralizar elementos radicales de la población palestina.

Se puede afirmar que los Acuerdos de Oslo marcan el momento de verdadero auge de Hamás. Mientras al Fatah y la OLP aceptaron el derecho a existir de Israel en las fronteras de Balfour, Hamás se mantuvo en sus posiciones tradicionales anti-israelíes, lo que les legitimó

de cara a la nueva posición de Yasser Arafat que los palestinos vieron como una traición. Con los años, la AP también cayó en casos y escándalos de corrupción. En ese marco, las expresiones islámicas de la resistencia palestina, Hamás y Yihad Islámico Palestino (YIP), cobraron cada vez más fuerza, y las divisiones entre Fatah y las resistencias islámicas se ensancharon.

La legitimidad de la OLP cayó y la claudicación de su dirigencia en Oslo fue interpretado por muchos como traición. La resistencia palestina se dividió entre “pro-Oslo” y “anti-Oslo”, donde la resistencia islámica de Hamás e Yihad Islámico se ubicaban claramente en el campo anti-Oslo. Tensiones entre Hamás y Fatah, en especial, crecieron.

En ese contexto, la legitimidad de las agrupaciones de resistencia islámica, como Yihad Islámico Palestino y Hamás, creció significativamente. Además, a diferencia de la dirección de la OLP, que se fundó desde el exilio, los militantes de las organizaciones de la resistencia islámica nacieron dentro de la Franja de Gaza y de Cisjordania, experimentaron en carne propia las privaciones materiales y humillaciones diarias del pueblo palestino bajo la ocupación sionista. Sumado al hecho que las Brigadas Ezzedin al-Qassam, brazo militar de Hamás, son el grupo que combate a Israel con más ahínco, que también ha ganado mucha simpatía en la población palestina.

En las elecciones generales palestinas del 2006, Hamás ganó la mayoría, convirtiéndose en gobierno, reflejando la creciente legitimidad y apoyo que gozaban. También reflejó el creciente descrédito de la Autoridad Palestina, debilitando la hegemonía de Fatah, que se negó a reconocer la autoridad del nuevo gobierno de Hamás y las tensiones rápidamente se degeneraron en un conflicto abierto, con combates fratricidas que cobraron más de 600 vidas palestinas.

Ante este conflicto que se ahondaba, el pueblo palestino demandó cada vez con más fuerza y determinación la unidad nacional y el fin de la confrontación entre los dos movimientos de resistencia palestina, así entre 2011 y 2014 se dio un proceso de reconciliación.

En 2020, Estados Unidos e Israel anunciaron el denominado “Acuerdo del Siglo”, para anexar una significativa parte de Cisjordania al Estado ocupante. En ese momento los dirigentes de Fatah y Hamas se esforzaron para ver más allá de las diferencias y comenzar a unificar esfuerzos.

Desde el 2006 ha operado la Sala Conjunta para las Facciones de la Resistencia Palestina, inicialmente entre Hamás y Yihad Islámico con el objetivo de coordinar la resistencia militar ante el Estado ocupante, esta ha funcionado con mayor o menor eficacia en estos años

La ofensiva militar de Diluvio Al Aqsa del 7 de octubre de 2023 marcó un antes y un después en la historia de la unidad palestina. Los medios han centrado toda su atención en el protagonismo de Hamás en esta ofensiva, pero estos no actuaron solos; en realidad, la acción fue ejecutada en coordinación con Yihad Islámica Palestina (YIP), el Frente Popular de Liberación de Palestina (FPLP) y el Frente Popular de Liberación de Palestina-Comando General.

Desde el 7 de octubre la Sala Conjunta de las Facciones de la Resistencia ha coordinado sus alas militares con cada vez mayor intensidad y eficacia. Hamas, con las Brigadas de Ezzeldin Al-Qassam; Yihad Islámica Palestina, con las Brigadas Al-Quds; FPLP, con las Brigadas de Abu Ali Mustafa; FPLP-Comando General, con las Brigadas Jihad Jibril; Frente Democrático por la Liberación de Palestina (FDLP), con las Brigadas de la Resistencia Nacional; Comités de Resistencia Popular, con las Brigadas Al-Nasser Salah Al-Din; Movimiento de Libertad Palestina, con las Brigadas Al-Ansar, y Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa (exmiembro de Fatah).

No hay otra vía para la conquista de la liberación palestina que no sea la unidad de todas las fuerzas. Las diferencias que ayer cobraban peso y alimentaban las luchas sectarias, ya no tienen cabida. En las palabras de Khaled Qadomi, responsable de Hamas para Asia Occidental:

“Hoy no hay una sola palabra que nos aleje de la unidad; estamos todos unidos para detener la guerra. [...] Estamos unidos, no hay espacio para, en este momento, hablar de ideología o de política partidaria, estamos unidos en detener la agresión israelí”.

²

El 30 de diciembre de 2023, en Beirut, Líbano, varias facciones de la resistencia palestina acudieron a un encuentro convocados por el Movimiento Hezbolá del Líbano. Emitieron un Comunicado Conjunto del cual resaltamos los siguientes elementos:

“Los asistentes coincidieron en la necesidad de enfrentar las consecuencias de la guerra bárbara sobre nuestro pueblo con una lucha estratégica y combativa unificada, reintroduciendo nuestra causa como una causa de liberación nacional para un pueblo bajo ocupación. En este contexto, proponen las siguientes sugerencias a todos los partidos del movimiento nacional palestino y sus componentes:

[...] presentar una solución nacional palestina basada en la formación de un gobierno de unidad nacional que surja de un consenso nacional integral que incluya a todas las partes, responsable de unificar las instituciones nacionales en las tierras ocupadas en Cisjordania y la Franja, asumiendo la responsabilidad de adoptar proyectos destinados a reconstruir lo que la bárbara invasión destruyó en la Franja, restaurar la vida a nuestro pueblo allí y preparar las elecciones.

Desarrollar y mejorar el sistema político palestino sobre bases democráticas, a través de elecciones generales (presidenciales, legislativas y del consejo nacional), según un sistema de representación proporcional pleno, en elecciones libres, justas, transparentes y democráticas, con la participación de todos, reconstruyendo así las relaciones internas sobre las bases y principios de la coalición nacional y la asociación nacional genuina.”

Firmaron el comunicado Hamás, FPLP, Yihad Islámico Palestino, FDLP, FPLP-Comandancia General.

La unidad de la resistencia palestina ha logrado organizar las múltiples embocadas y la destrucción de vehículos militares a cada paso. Mientras Hezbolá ataca por aire las bases aéreas y de inteligencia del Estado sionista, neutralizando y desactivando la superioridad aérea de la que se jactaba Israel, la resistencia palestina ataca por tierra.

En el frente marítimo, el Movimiento Ansar Allah de Yemen, también conocido como los Houtíes, bloquea completamente las rutas marítimas sionistas, no solo a través del Mar Rojo sino también del Océano Índico y en el Mediterráneo.

La derrota estratégica que está experimentando hoy Israel se obtiene gracias a la lucha en dos frentes, en externo y el interno. En el frente externo, la constante ofensiva militar de los miembros del Eje de la Resistencia (Líbano, Siria, Irak y Yemen); la derrota diplomática por el creciente aislamiento en todos los escenarios internacionales, hasta convertirse en Estado paria; y la derrota económica, ya que el costo de guerra, la campaña de boicot y desinversión y el cierre de fábricas están llevando al Estado sionista a la quiebra.

En el frente interno, la firmeza de la resistencia palestina, que ha entrado en su octavo mes sin que el ejército sionista logre derrotarla, han escrito un trascendental capítulo de la historia militar y de las luchas de liberación de los pueblos del mundo. La conquista de la unidad interna de las fuerzas de la resistencia palestina juega un papel definitorio y sirve de ejemplo para todas las luchas revolucionarias de los pueblos del mundo.

² Víctor de Currea-Lugo, ¿Qué piensan los grupos de la resistencia palestina? 30 de abril de 2024. <https://victordecurrealugo.com/grupos-resistencia-palestina/>



LA LUCHA REVOLUCIONARIA DEL PAÍS VASCO -EUSKAL HERRIA-

Por: Jarki Antolakunde. (Movimiento en pie)

Breve Historia:

Euskal Herria es una nación sin Estado, situada a orillas del cantábrico, con poco más de 3 millones de habitantes, que se encuentra ocupada y dividida entre el reino de España y la República francesa. Situado a ambos lados de los Pirineos, se divide en dos partes; aquella denominada Iparralde (parte norte) ocupada actualmente por el Estado francés, y Hegoalde (parte sur) ocupada por el Estado español.

Al carecer de cualquier tipo de recurso natural más allá de lo que pueden ser los recursos agrícolas e hídricos, siendo parte del centro imperialista europeo, su valor radica en su posición geoestratégica como punto de tránsito y unión entre los Estados anteriormente mencionados y como puerta de entrada marítima y terrestre de mercancías a Europa.

Así, Euskal Herria es hoy una zona de tránsito económico necesaria que se encuentra en la retaguardia del centro imperialista atlántico, es importante recalcar esto para comprender los movimientos y motivaciones que vertebran y dan forma a la situación actual que vive el país.

Antecedentes

El movimiento revolucionario en Euskal Herria surge a mediados de la década de los 50 del siglo XX, en la zona peninsular controlada por el Estado Español, en plena dictadura franquista al calor de los movimientos de liberación nacional, que en el contexto de la guerra fría iban surgiendo a lo largo del mundo como respuesta al colonialismo y a la actividad imperialista. En un principio este movimiento aglutinó a la totalidad de la oposición antifranquista siendo su principal objetivo hacer frente a la misma.

En el año de 1958, desde las juventudes del PNV (Partido Nacionalista Vasco), un sector de jóvenes vascos que venían radicalizándose y se vieron influenciados por los movimientos de liberación nacional en Argelia y Cuba, deciden construir una organización que luchara frontalmente contra la dictadura, pero también por la liberación del pueblo vasco. Nace así la organización armada revolucionaria E.T.A (Euskadi Ta Askatasuna), en castellano Euskadi y Libertad. Si bien, en un principio estuvo ligada a las juventudes del PNV en el contexto de la resistencia antifranquista, luego fue progresivamente aunando la cuestión nacional y social, vertebrando un movimiento de carácter interclasista cuyo objetivo era dar respuesta a la opresión nacional y de clase que padecía el Pueblo trabajador vasco.

Es precisamente ese carácter pluriclasista de dicho movimiento el que hará que desde una perspectiva de alianzas se opte sistemáticamente por la vertebración de frentes nacionales junto con las fuerzas representativas de la media y gran burguesía vasca. En primer lugar para poder dividir al pueblo trabajador vasco atrayéndolo mediante los cantos de sirenas en nombre de la unidad con el fin de fomentar el reformismo, el pactismo y a su vez neutralizar cualquier potencialidad revolucionaria del movimiento revolucionario vasco y/o desacreditarlo de cara a la clase trabajadora del país.

Tras la muerte del dictador parte de estas fuerzas antifranquistas pactaron e hicieron suya la propuesta de sus herederos, aceptando la figura de la corona, el modelo económico capitalista y la constitución emanada de las instituciones franquistas, en un proceso que en el Estado español conoció como la Transición. Ante esto Euskadi Ta Askatasuna y el Movimiento de Liberación Nacional Vasco optaron por una ruptura democrática que debía posibilitar una inflexión total con el franquismo y el establecimiento de unas condiciones mínimas democráticas para que el Pueblo Trabajador Vasco pudiese ejercer su soberanía. Es así que surge la alternativa KAS (Koordinadora Abertzale Sozialista)



como condiciones mínimas necesarias para un alto el fuego y el establecimiento de una democracia avanzada que posibilite profundizar en el proceso revolucionario del Pueblo Trabajador Vasco. En ese contexto Euskal Herria se ve inmersa en un conflicto de baja intensidad de carácter político-militar cuya centralidad mas allá de la lucha armada gira entorno a la lucha en masas y a un fuerte apoyo popular.

Después de una década y un proceso de negociación fallido el Movimiento de Liberación Nacional Vasco entra en una fase de carácter resistencialista, donde el esquema negociador pasa de ser un elemento de carácter táctico tal como se planteaba en la alternativa KAS, a ser un elemento de carácter estratégico que comprendía la culminación de sus objetivos y por lo tanto pasaba a ser su mayor aspiración. Esto hizo que el objetivo ya no fuese el establecimiento de las condiciones mínimas para poder pasar a una siguiente fase del proceso revolucionario que posibilite avanzar en el mismo. Si no que comenzó a entenderse de manera errónea que el proceso negociador tenía que dar respuesta y salida a las problemáticas que padecía, no ya el Pueblo Trabajador Vasco si no la sociedad en si. Es así, que tras otros dos procesos de negociación fallidos el Movimiento de Liberación Nacional Vasco, en la primera década del siglo XXI acomete un cambio en el cual mas allá de una readecuación estratégica supone un cambio ideológico y estratégico, que no solo liquida la lucha armada si no cualquier planteamiento revolucionario y de clase.

Así, las organizaciones de vanguardia del movimiento revolucionario quedan neutralizadas y supeditadas a las fuerzas políticas de carácter institucional que haciendo suyo el discurso y los planteamientos del Estado, no solo tenían por fin el reformismo, si no el reducir todo el planteamiento político y estratégico del movimiento de liberación nacional a un institucionalismo de tintes progresistas pseudo-radicales que hacía suya los marcos legales impuestos por los dos Estados capitalistas.

Aun así, no sería correcto achacar exclusivamente este cambio al agotamiento tanto militante, político e ideológico, y al ascenso de advenedizos y elementos oportunistas dentro del movimiento revolucionario. Dichos movimientos hay que enmarcarlos dentro de la ola de resolución y finalización de conflictos que llevaba años recorriendo Europa, fomentada y auspiciada por la comunidad internacional. Así, lo que al principio parecía un proceso endémico y el desarrollo natural, merced a sus carencias del movimiento revolucionario en Euskal Herria, no era si no la liquidación de otro proceso mas en la retaguardia del imperialismo.

Así, la resolución del conflicto vasco ha sido óbice para poder agarrar y asegurar la retaguardia de dos Estados de la OTAN que a posteriori han sido motor y parte activa de la ofensiva de carácter imperialista que venimos viviendo en las últimas dos décadas y que bajo el pretexto de la guerra global contra el terrorismo y la democracia nos ha dejado



un reguero de conflictos en Afganistán, Irak, primaveras árabes, las revoluciones de colores, Venezuela, Bolivia y ahora en el Donbass, Gaza y el Mar Rojo en su afán de la primacía y del dominio de la OTAN y los yanquis.

Radiografía

En cuanto a los actores dignos de consideración en el contexto de Euskal Herria, el primero a tener en cuenta no es otro que la burguesía vasca, puesto que debido al nivel de desarrollo de los medios productivos y acumulación del capital del territorio, sus garras no solo se perciben en Euskal Herria, Madrid o París si no que se agarran a todas aquellas áreas donde para el mantenimiento de los Estados imperialistas se realiza un expolio y opresión sistemático de la clase trabajadora. Así, por poner un ejemplo, siendo el Estado español el quinto exportador de armas del mundo, Euskal Herria mediante la fabrica que tiene la empresa ESPAL en Markina-Xemein, es uno de los principales productores de morteros a nivel mundial de los cuales pueden dar buena cuentas los huties al ser Arabia Saudi uno de sus mejores clientes.

Otro ejemplo nada desdeñable sería la empresa Sener, la cual además de dedicarse a la producción armamentística está asociada con la entidad sionista en el área de las energías renovables, concretamente en la producción de placas solares ya que se vale del expolio de las sales necesarias para las mismas que se realizan en el Mar Muerto. Y por ultimo, bastaría mencionar el papel que empresas como Petronor, filial de Repsol IPF, e Iberdrola juegan en el expolio y represión del continente Nuestro Americano.

Así, cuando hablamos de la burguesía vasca, no estamos hablando de una burguesía subdesarrollada y periférica que dentro de la competencia de la ley interburguesa se haya subyugada y por ende hace valer sus colores nacionales con el fin de emprender un proceso revolucionario de carácter pluriclasista encaminado a mejorar su posición. La burguesía vasca es una burguesía que dentro del proceso imperialista no solo se limita a sacar rédito, o ser cómplice, si no que es parte activa del mismo.

Desde un punto de vista político institucional los partidos imperantes en el panorama político del Estado español realizan una función de palanca y comparsa respecto al partido que representa los intereses de la burguesía en Euskal Herria: Euzko Alderdi Jeltzalea (Partido Nacionalista Vasco). Dicho partido emplea la cuestión identitaria para garantizar una política institucional de corte autonomista que le garantiza cierto grado de influencia política y económica en el área de la Euskal Herria peninsular, pero que no pone en duda la pertenencia del País Vasco al Estado español con el fin de poder participar en su mercado estatal y no perder así acceso a los mercados internacionales. Así, mediante unas instituciones hechas a su medida el PNV se encarga de gestionar los intereses del Estado español en Euskal Herria, neutralizar cualquier tipo de amenaza y a su vez implementar la política de asimilación nacional puesta en marcha desde Madrid, mientras simula hacer valer un supuesto hecho diferencial. Hasta tal punto tiene el PNV claro sus intereses de clase que, su fidelidad a Madrid no es solo incontestable, sino que este le confía el mantenimiento del orden publico y la dirección de las fuerzas cipayas.

Por otro lado, tendríamos a la forma del Movimiento de Liberación Nacional institucionalizada: EH Bildu y Sortu. El primero como coalición de carácter electoral y por lo tanto desempeño institucional, y el segundo como partido y bloque dirigente de la Izquierda Abertzale detrás de la coalición. Estos partidos se encuentran todavía inmersos en un proceso de homologación democrática desde la perspectiva del Estado.

Los Estados

Ante este panorama el Estado ha dejado la represión y la guerra sucia que caracterizaron su actuar en standby, ya que la represión, detenciones, torturas por parte de estructuras policiales de carácter militarizado en estos momentos no son perceptibles. El Estado no las ha desmantelado y todavía siguen ahí. Así, el Estado en estos momentos está empleando métodos enfocados a evitar el surgimiento de cualquier tipo

de alternativa revolucionaria. Pero intentando por todos los medios evitar la noción de represión por parte del conjunto de la sociedad. De esa manera, está fomentando la lucha entre los diversos grupos en lo cual la Izquierda Abertzale esta jugando un papel importante, debido a que en su proceso institucionalizador el choque de trenes respecto al movimiento revolucionario resultara al final inevitable.

De este modo, el Estado está evitando por todos los medios cualquier tipo de actuación que pueda dar eco o publicidad a la actuación y los discursos que le suponen una amenaza. Así, dentro de este contexto de negación el Estado está realizando una monitorización y recolección de información del movimiento revolucionario con el fin de controlarlo y llegado el caso poder realizar una represión de carácter quirúrgico que le posibilite no tener que sumirse en una escalada represiva que pueda vislumbrar una situación de confrontación abierta con contendientes y bandos claramente identificables. Es así que precisamente la debilidad y la preponderancia del Estado están evitando la escalada represiva.

No nos cabe duda aun así que llegado el caso la represión quirúrgica vendrá de la mano de una criminalización sistemática por parte del movimiento revolucionario con el fin de generar las bases ideológicas de cara a la sociedad y jurídicas de cara a la actividad policial para una represión generalizada. Que sería el paso previo a la estrategia dual del Estado de emplear a los aparatos policiales de manera sujeta a derecho y por lo tanto homologables de cara a los ojos de la sociedad y del empleo de dichos aparatos para actividades extra judiciales de guerra sucia encaminadas a la eliminación física o psicológica de la militancia política. Lo anteriormente detallado no es extraño en Euskal Herria pues basta con retrotraerse dos décadas para atraer a la memoria esas instituciones que hoy en día todavía siguen imperando qué estrategia de carácter progresivo emplean en el área de la represión. Siendo el nivel de desarrollo, amenaza e implantación del movimiento revolucionario lo que marca la progresión de dicha estrategia.

Aún así, cabe mencionar que todo el entramado institucional tanto del Estado español como del Francés va dirigido a la destrucción de los elementos objetivos de la identidad nacional de Euskal Herria y a garantizar la explotación y sometimiento de la clase trabajadora del país. Así, Euskal Herria se halla dividida en dos administraciones estatales estando Ipar Euskal Herria y sus tres provincias bajo administración francesa, la cual engloba dichos territorios dentro del departamento de los Pirineos atlánticos y las cinco provincias del sur cuyos territorios se hallan divididos entre 4 administraciones autonómicas. Esta partición además de imponer distintos marcos legislativos y territoriales a Euskal Herria no tiene otro objetivo que no sea generar grietas en la conciencia nacional y en la unión de los trabajadores del país. Además de ir erosionando poco a poco su cultura y atacando su lengua, el euskera.

Situación y retos del movimiento revolucionario

Con lo anteriormente expuesto, en estos momentos no hay un movimiento revolucionario en Euskal Herria capaz de emprender y sostener un proceso revolucionario. Hemos de comprender que en estos momentos la ideología burguesa y sus valores son hegemónicos, siendo la sociedad vasca una sociedad orientada al consumismo, donde priman cada vez más los valores individualistas que van minando los valores de carácter colectivo, cercenando cualquier tipo de perspectiva empática y solidaria. Hasta tal punto que el proceso de alineación va más allá de la cuestión nacional y hace que los obreros de Euskal Herria no solo no sean conscientes de su condición, si no que renuncien a la misma y no estén dispuestos a luchar y organizarse, no por miedo sino por fetichismo. A esto, hay que unirle la ruptura generacional y de trasmisión por el cual las generaciones más mayores que han conocido el conflicto están en una lógica de superación del mismo y las nuevas generaciones no son conscientes del costo y del proceso que ha llevado a la situación actual, a su vez reniegan y renuncian a la lucha fallida desempeñada por los que les han precedido.

Desde ese punto de vista, la labor del movimiento revolucionario en estos momentos no radica en organizar a las masas trabajadoras, si no en proveer a estas masas de marcos organizativos que puedan dinamizar, alentar y sobre todo generar distintos espacios de lucha, para así ir

conformando progresivamente las condiciones para la vertebración de una alternativa revolucionaria, que sea capaz de abrir una nueva fase de confrontación con el Estado, que posibilite superar el impás en el que se encuentra en estos momentos.

En ese punto, el movimiento revolucionario se halla inmerso en una fase militante, donde su principal objetivo es poder generar una base militante capaz de generar marcos organizativos y poder conformar el núcleo de la alternativa revolucionaria. Es por eso, que es necesario desarrollar una organización de cuadros, que no solo sirva de núcleo ideológico para dicha alternativa sino que además sea motor de la misma creando cuadros políticos, que más allá de una labor circunscrita a dicha organización sirvan de manera referencial en los distintos marcos organizativos del movimiento revolucionario, con el fin de desarrollar una referencialidad basada en la entrega y el compromiso, garantizar que se materializan los objetivos marcados por la alternativa revolucionaria y evitar la proliferación de elementos reformistas y contrarrevolucionarios.

Solo así conseguirá el movimiento revolucionario de Euskal Herria la credibilidad necesaria a los ojos de la clase trabajadora del país, para poder pasar a una fase de masas y ahondar así en la fase de confrontación. Puesto que la escalada en la confrontación implica a su vez la profundización en el proceso revolucionario.

El Estado es perfectamente consciente de que mientras la cuestión nacional y la opresión de clase prosigan en Euskal Herria, el problema vasco no podrá ser neutralizado ni erradicado si no que quedará larvado y será por lo tanto una cuestión constante que tendrá que abordar. Dicho esto, la cuestión radica en cuantos recursos debe destinar a dicha gestión y que rendimiento de cara a la sociedad española y francesa puede sacar de la misma. Y es precisamente desde un punto de vista internacionalista la mayor aportación que le puede realizar Euskal Herria al Movimiento Revolucionario Internacional. Ya que puede romper la estabilidad tan necesaria para los Estados imperialistas en su retaguardia alentando así la insurrección y la resistencia frente al capital desde el propio centro imperialista, y puede a su vez dirigir su accionar contra los responsables y los colaboradores necesarios del imperialismo en sus sedes.

Pues no podemos entender el proceso revolucionario de Euskal Herria como un elemento aislado o que circunscribe a la clase trabajadora vasca. Como tampoco podemos entender la solidaridad como la mera apertura de canales de comunicación y relaciones con otros movimientos y procesos revolucionarios del mundo. Así, la actividad de la clase trabajadora de Euskal Herria no va enmarcada única y exclusivamente a su emancipación y el poder político para la consecución de la independencia y el socialismo, si no que debe ser una aportación a la clase trabajadora a nivel mundial, y eso solo se conseguirá no limitándose a apoyar los procesos revolucionarios de la clase trabajadora fueran donde fueren, si no llevando una labor activa en Euskal Herria encaminada a cercenar las redes del capital y el imperialismo que surgen desde Euskal Herria hacia dichos territorios.





Buscar la salida política al conflicto, construir la paz.

Por: Delegación de Diálogos de Paz del ELN.

El 12 de noviembre de 2022 se instaló la Mesa de Diálogos de Paz entre el Gobierno de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional – ELN-. Esta instalación realizada en Caracas, Venezuela, fue el inicio de un proceso que arrancó con grandes expectativas, recogió del diálogo con un gobierno anterior y se ha ido decantando durante los 18 meses hasta ahora recorridos, con puntos altos y bajos que tendrán que seguir sintonizándose.

Cabe recordar que en la historia más reciente, el ELN y el gobierno de Juan Manuel Santos iniciaron un proceso de diálogo en el año 2012. Durante los dos periodos presidenciales de Santos, se pasó de los diálogos exploratorios a la instalación pública de la Mesa, proceso en el que se avanzó en la concreción de una agenda y desarrollo de algunas actividades de participación de la sociedad. El gobierno colombiano ratificó que el diálogo se hiciese en medio del conflicto, sin ceses al fuego.

Realizado el cambio de presidente en Ecuador, el presidente Lenin Moreno, se excluyó del proceso y pidió la salida del país de la delegación guerrillera. La Delegación de Diálogos del ELN que había permanecido hasta ese entonces en Quito, se trasladó a Cuba.

Para el año 2018, el cambio de gobierno en Colombia puso como presidente a Iván Duque Márquez, proveniente de la extrema derecha vinculada al narcotráfico y el paramilitarismo, este quiso agregar condiciones y líneas rojas al proceso. En medio de las dinámicas de confrontación que seguían a pesar de estar dialogando, una acción militar del ELN contra la Escuela de Cadetes del Ejército fue tomada como excusa del gobierno Duque para levantarse de la Mesa.

En el mayor exabrupto diplomático colombiano, desde Bogotá se pidió al gobierno de Cuba que entregara a la delegación del ELN. Fiel a los acuerdos de Estado establecidos internacionalmente y su papel de garante del proceso de paz, el gobierno cubano se negó a esta solicitud. La respuesta de Duque fue acusar a Cuba de ser refugio para terroristas, Estados Unidos incorporó a la isla en la lista de países que apoyan el terrorismo, generando nuevas sanciones. En esta situación la

Delegación del ELN tuvo que permanecer 4 años en Cuba, sin proceso de paz y sin poder regresar a Colombia.

Reinstalación del diálogo

Retomar la Mesa de Diálogos e iniciar un proceso de búsqueda de solución política al conflicto social, político, económico y armado, con un gobierno con las características del liderado por Gustavo Petro y Francia Márquez; supuso un panorama posiblemente favorable. Además, antecedidos por el Estallido Social que en 2021 se expresó de manera contundente, generando un Mandato Popular por los cambios y transformaciones de fondo. Con este trasfondo, la Mesa de Diálogos de Paz generó un ambiente auspicioso; sin embargo, su desarrollo ha dejado algunas claridades y nuevas lecciones.

Es de resaltar que este proceso de intercambio y búsqueda de la paz, se desliza sobre criterios y principios promulgados por el ELN y acordados en la Mesa. Así, una primera característica son las diametrales diferencias con otros procesos de otras insurgencias, recogiendo de la experiencia propia y de negociaciones en el mundo, en tal sentido, hay un rechazo total a la lógica de Desmovilización, Desarme y Reinserción (DDR). En cambio, la apuesta es un proceso de Solución Política en el que se ataque y cambien las causas estructurales e históricas que han generado el conflicto.

Además, en este proceso el ELN no llega derrotado ni buscando una “rendición digna”, razón por la que se ha concretado una lógica de implementación de acuerdos, en la cual lo que se acuerda, debe ejecutarse inmediatamente. Sumado a ello, esta es una forma y modelo de negociación que relaciona directamente a la sociedad, pueblos, comunidades y sectores, como sujetos partícipes y protagónicos. Pues no se entienden las transformaciones y la paz, sin el papel protagónico del pueblo.

Cuatro momentos y acuerdos claves

El primer ciclo de negociaciones de la Mesa de Diálogos de Paz, se

concentró en fijar unas reglas de juego claras y que delimitaran el comportamiento de las partes durante el proceso. Una especie de institucionalidad que determinó la composición de la Mesa, con funciones y roles de los países garantes y acompañantes. Así como, protocolos y mecanismos para atender posibles dificultades y tensiones que puedan surgir entre las partes.

A la par de esta normatividad de la Mesa, se inició la búsqueda por materializar acciones y dinámicas concretas que pudieran llevar mejoras a las condiciones de las comunidades más afectadas por el conflicto. Por ello se acordó la realización de caravanas humanitarias en dos regiones del pacífico colombiano. Ahora bien, con las primeras dinámicas empezarán los primeros incumplimientos.

Acuerdo de México, agenda para la construcción de la paz

En marzo del 2023, Ciudad de México fue la sede de un nuevo ciclo. En este se concretó la agenda que guía el proceso. Conocido como el Acuerdo de México, se plantean los 6 puntos para la negociación, el horizonte del proceso, el tipo de paz del que hablamos y la manera de construirla. Ratificando que no se trata de una desmovilización, sino de las transformaciones estructurales que Colombia necesita para resolver las causas de la desigualdad, la exclusión y la violencia. Teniendo siempre como actores principales a los históricamente marginados.

“La Mesa de Diálogos y esta nueva agenda, son instrumentos que dan continuidad al proceso iniciado en 2012, que se desarrolla ahora frente a una crisis estructural más profunda, en la que verificamos la incidencia de las mafias del narcotráfico, la corrupción política, la persistencia en un modelo económico que requiere cambios, agravado por otros factores que corresponden a la crisis global que ponen en riesgo la vida en el planeta.

La superación del histórico conflicto interno, centro de nuestros diálogos de paz, pasa por realizar transformaciones políticas, sociales, económicas, ambientales y culturales. Esta finalidad requiere construir un pacto nacional que tenga la fuerza de concitar las voluntades de todos los sectores de nuestra sociedad.

La solución política al conflicto se fundamenta en los compromisos de la totalidad de los poderes públicos, las instituciones y los funcionarios a trabajar por una política de paz de Estado, que no sea alterada por ningún gobierno posterior; que reconozca los principios de responsabilidad internacional del Estado, y respete lo acordado ante la comunidad internacional, honrando la palabra empeñada y asumiendo que los acuerdos firmados son para cumplirlos.

En consecuencia, convocamos a la participación democrática de todos los sectores de nuestra sociedad, sin exclusiones, para pactar las transformaciones que requieren las regiones y el país en su conjunto, y emprender un proceso de transiciones que nos conduzcan a la democracia plena: la soberanía nacional, la paz integral, la derrota de toda forma de corrupción, la protección de nuestra Madre Tierra, superando el sistema vigente de explotación y depredación, y creando las condiciones de equidad social y económica, que son las banderas que guían a quienes marchamos con estos propósitos de orden nacional” (1).

Es de resaltar que los 3 primeros puntos, la mitad de la agenda, son de vinculación y plena participación de la sociedad: 1. La participación de la sociedad en la construcción de la paz. 2. Democracia para la paz. 3. Transformaciones para la paz. La dinámica planteada para su desarrollo y concreción no tiene precedentes en la historia colombiana. Por ello mismo, los representantes del viejo régimen, propulsores de la guerra, han intentado sabotear el proceso.

Los puntos finales de la agenda, también son debates no solo planteados para el ELN. Hablar de: 4. Víctimas. 5. Fin del conflicto armado, y 6. Plan General de Ejecución de los acuerdos entre el Gobierno nacional y el Ejército de Liberación Nacional – ELN. Es debatir con el Estado su responsabilidad en el genocidio de líderes y líderes sociales y políticos que continúa ejecutándose hoy en Colombia. Así como buscar

la respuesta a las miles de armas en poder de las Fuerzas Armadas y su alianza con el paramilitarismo. Situaciones que por más que haya llegado un nuevo gobierno, no cesan y por el contrario se incrementan.

Participación de la Sociedad

Definida la agenda, los siguientes ciclos y encuentros de las delegaciones, se enfocaron en definir las formas, condiciones y marcos en el que iniciaría el punto número uno, participación de la sociedad en la construcción de la paz. Así mismo, acordar un Cese al Fuego, de carácter Bilateral, Nacional y Temporal como parte de las condiciones y ambiente para la participación. Finalmente el 3 de agosto de 2023 se concretó la instalación del Comité Nacional de la Participación, una instancia transitoria integrada por 82 representantes de las organizaciones, sectores, pueblos y comunidades, a la cual se integran delegados y delegadas del ELN y el gobierno colombiano.

Esta instancia se encargaría de dinamizar un primer momento, que la sociedad dijera cómo participar. Es decir, no se invita a un espacio ya formulado, sino que se invita a que sea la misma gente quien diga, impulse y ayude a diseñar la forma de participar; a construir un modelo de participación, un plan y unas recomendaciones emanadas de las propias comunidades.

Fue así que desde agosto de 2023 hasta mayo de 2024, se realizaron 78 pre-encuentros y encuentros de orden nacional y regional, con la participación de 8.565 representantes de organizaciones sociales. Con la participación de delegados y delegadas del ELN y del gobierno.

Esta dinámica terminó concretándose en el Acuerdo número 28, sobre el desarrollo del proceso de participación de la sociedad en la construcción de la paz, punto 1 del Acuerdo de México. Un proceso de participación novedoso en el marco de un proceso de diálogo de paz. Muy importante porque resalta el papel vinculante de la gente y se constituye en un acuerdo de Estado, para discutir el Estado, en el que no existen líneas rojas o temas vetados. Es el debate y las transformaciones sobre el régimen político, la doctrina de seguridad, el modelo económico, la política ambiental, entre otros temas de profundo calado.

“La paz en Colombia requiere de todas las voces, de todos los pueblos, comunidades, personas, procesos y formas de construir nación. Este es ya un consenso para la Mesa de Diálogos y por ello, en la búsqueda de la mayor participación posible para las transformaciones necesarias, adelantamos un proceso histórico sin precedentes. Mientras en el mundo se proyecta la guerra, en Colombia avanzamos en la participación de la sociedad en la construcción de la Paz, a partir de encuentros, diálogos e intercambios entre sectores diversos.

Para iniciar este camino de búsqueda de voces, acciones, saberes y métodos, se conformó el Comité Nacional de Participación – CNP, un espacio que desde una lógica colectiva diseñó e impulsó la realización de 78 pre-encuentros y encuentros de orden nacional y regional, con la participación de 8.565 representantes de organizaciones sociales de 30 sectores; así como 3.217 organizaciones en todas las regiones del país, 19 cárceles y la diáspora en 14 países de América Latina, Norteamérica y Europa.

De esta primera fase, y las múltiples voces que en ella participaron, se desarrollaron los siguientes ejes de diálogo: régimen político, para la construcción de una sociedad en la que tengan cabida todas las opciones y opiniones; modelo económico, que supere las desigualdades; política ambiental, que discuta las formas de relación con la naturaleza, los territorios y las poblaciones; educación y cultura, como un proyecto de sociedad que se nutre y fortalece desde sus diversidades sociales.

Este Acuerdo es un avance y un paso importante hacia una alianza social y política, en dirección a un Gran Acuerdo Nacional, entendido como camino y ruta para sacar la violencia de la política en Colombia y solucionar los múltiples problemas que vive el país para transitar hacia la paz” (2).

Tensiones y actualidad del proceso

Las expectativas sobre la forma de dialogar con un gobierno de corte popular, o al menos no representante de la oligarquía tradicional que ha gobernado a Colombia durante décadas, se fueron aclarando y dejando en evidencia lastres nocivos para cualquier proceso que busque transformaciones. Partiendo de que el presidente Petro es el jefe del gobierno pero no controla el Estado, gran parte de las Fuerzas Armadas continúan operando en connivencia y articulación con el paramilitarismo; fue así que los problemas para el buen curso del proceso de diálogo fueron apareciendo.

De esta forma, se evidencian incumplimientos de parte del gobierno, algunos de una gravedad insospechada. El gobierno colombiano intenta volver sobre el viejo y fallido método de Desmovilización, Desarme y Reinserción (DDR). A pesar de lo acordado y firmado, durante el proceso ha evidenciado su afán por implementar este modelo. Parece haberse arrepentido de lo que firmó o está presionado por entes externos para que se arrepienta y trate de implementar el DDR, cosa que el ELN nunca aceptará.

Ninguno de los gobiernos de derecha con los que el ELN ha dialogado había implementado operaciones de inteligencia y desarticulación de estructuras en medio de un proceso de diálogo. Sorprendentemente, los representantes de Petro construyeron un montaje con agentes de inteligencia para plantear y hacer creer que una estructura del ELN en el sur del país se distanciaba de la Comandancia Nacional. Con esto buscan implementar una supuesta mesa de diálogo regional paralela al escenario nacional que se adelanta. Esto se conoce como perfidia, ya que no solo incumple lo acordado, sino que se aprovecha del proceso para generarle al ELN un ataque. Es imposible dejar pasar una situación de tal gravedad.

De la misma manera, acuerdos hechos en desarrollo de la Mesa de Diálogo han sido incumplidos, el mismo Cese al Fuego, en principio pactado durante 6 meses y después refrendado por otros 6, ha sido reiteradamente incumplido. Justamente, durante los 18 meses que lleva de funcionamiento el proceso de diálogo, la arremetida paramilitar se ha incrementado exponencialmente contra estructuras y base social del ELN.

“Pese a que se han presentado graves incumplimientos de acuerdos por parte del Gobierno, el ELN puso por encima el avance de esta fase de Diseño de la participación, han sido múltiples los retos que enfrentamos ya que a todo momento se ha querido hacer ver que el ELN no tiene voluntad de paz, cuando la realidad señala que es el Gobierno quien incumple.”

“En este mes de junio, al Gobierno se le suman 12 meses de incumplimiento de no haber retirado al ELN de la lista de los GAOs. El Cese al Fuego se ha visto torpedeado ya que no cuenta con un Mecanismo real que monitoree y haga verificación, sus Fuerzas Armadas han pasado a la realización de operaciones ofensivas contra el ELN, además continúan con el apoyo y coordinación en el despliegue de los paramilitares contra los territorios y fuerzas guerrilleras del ELN. Igual ha acontecido con los bloqueos a la atención humanitaria en los territorios críticos afectados por el conflicto, y los alivios humanitarios acordados para los prisioneros del ELN. La materialización del Fondo Multidonante tampoco se ha concretado” (3).

A pesar de estos incumplimientos, entre otros, la voluntad de paz del ELN sigue firme, respetando y cumpliendo lo que se ha acordado. Sin embargo, no puede permitirse la continuidad normal del proceso y por eso ha planteado el congelamiento de la Mesa. Dejando en claro que, en la medida que el gobierno honre su palabra y cumpla con los compromisos hechos ante el pueblo colombiano y la comunidad internacional, el ELN seguirá apostando a la búsqueda de las transformaciones estructurales que hagan posible la paz en Colombia.

“Llamamos al pueblo colombiano a persistir en la lucha por paz con transformaciones, a defender el legítimo derecho de las mayorías a participar en la construcción de la Nueva Colombia, que ha iniciado con este Acuerdo sobre Diseño de la Participación en el Proceso de

Paz” (4)

1. Acuerdo No. 6. Acuerdo de México. Nueva agenda de diálogos para la paz entre el Gobierno de la República de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional –ELN.

2. Acuerdo No. 28. Acuerdo sobre el desarrollo del proceso de participación de la sociedad en la construcción de la paz. Punto 1 del Acuerdo de México.

3. Comunicado del Comando Central, Ejército de Liberación Nacional. El ELN firma para cumplir. Mayo 29 de 2024

4. *Ibídem.*



EUROPA CADA VEZ

MÁS MILITARIZADA,

SIN NINGÚN ORDEN EN PARTICULAR

*Por: Gianni Alioti **



Europa ya ha aumentado su capacidad de producción militar en un 50% y se prepara para grandes planes de inversión tanto por parte de la UE como de los distintos Estados. A pesar de que el sector apenas alcanza el 0,7 del PIB y los efectos sobre el empleo son limitados. Todo ello dominado por las finanzas y la industria norteamericana.

El contexto de militarización de la UE

El análisis de la industria militar europea actual, al fin de comprender sus tendencias y perspectivas, no puede ignorar los “vientos de guerra” que soplan con fuerza desde el río “Dniéper” hasta el Mar del Norte y desde el Atlántico hasta los Urales. Las cumbres europeas, divididas en todo menos en la retórica de la guerra, han enterrado rápidamente el sueño de paz de los padres fundadores de una Europa unida, adoptando la frase latina “Si vis pacem, para bellum”; “Si quieres la paz, prepárate para la guerra”.

Una perspectiva de nuevos y más devastadores conflictos armados, con una carrera constante por el rearme, en la que todo el mundo se prepara simbólicamente y materialmente para la guerra. Un “escenario extremadamente ventajoso” para la industria militar europea, que le aporta más pedidos, más beneficios... y la hace volar en bolsa.

Una “conjunción astral” entre el crecimiento constante del gasto militar de los distintos Estados, la militarización financiada por el presupuesto de la UE y la inversión privada de los mercados financieros, que apuestan casi un billón de euros por el rearme y las guerras.

En este contexto, la UE se está convirtiendo en una vaca lechera para la industria militar, sin ningún debate público, sin un control democrático adecuado y con la complicidad del lobby de los fabricantes de armas en el proceso de toma de decisiones.

A pesar de que la industria militar europea, como recuerda Josep Borrell (Alto representante de la UE para asuntos exteriores y políticas de seguridad), ha aumentado su capacidad de producción en un 50%, se argumenta que no ha sido capaz de satisfacer el rápido incremento de la demanda. Por estas razones, los responsables de las instituciones europeas han decidido tanto una mayor coordinación con la idea de un Comisario para la Industria de Defensa en Bruselas, como incentivos a la cooperación en materia de adquisiciones con un nuevo fondo europeo de 1.500 millones de euros.

Los objetivos económicos que deben alcanzarse de aquí a 2030 son los siguientes:

- Adquisición conjunta de al menos el 40% del armamento (ahora es el 18%);
- Valor del comercio de defensa dentro de la UE de al menos el 35% del valor total del mercado;
- 50% de las adquisiciones militares realizadas en la UE;
- Duplicación de la capacidad de producción agregada de la industria militar europea, con apoyo financiero del Banco Europeo de Inversiones.

La propia Comisión Europea tuvo que admitir que, desde el inicio de la guerra en Ucrania hasta junio de 2023, el valor agregado del gasto en la UE en armamento, municiones y equipo militar era considerable: alrededor de 100.000 millones de euros. Pero desde el punto de vista industrial, lo cierto es que el 60% de las compras se realizaron en EE.UU, el 40% restante se reparte a partes iguales entre las realizadas en países de la UE y de fuera de ella.

Mientras las políticas de defensa sigan siendo competencia exclusiva de los Estados, coordinadas en el marco de la OTAN, las decisiones sobre los sistemas de armamento con los que equiparse dependerán de las evaluaciones de conveniencia (política, económica y tecnológica) que cada gobierno hará junto con los responsables de sus Fuerzas Armadas y los directivos de sus industrias. Y casi nunca

tendrán en cuenta la lógica de la eficacia y de las repercusiones industriales en un marco europeo.

Para reducir la duplicación industrial y la fragmentación de la producción de armamento en los países de la UE, no basta la cooperación intereuropea y la contratación pública conjunta. Haría falta tomar decisiones drásticas, cerrar y reconvertir actividades o fábricas innecesarias para uso civil, y que cada país europeo renunciara a su industria armamentística nacional en aras de una mayor eficiencia e integración. Pero sin una política exterior y de defensa común europea, es imposible que esto ocurra con medidas puramente económicas. El resultado actual es que cualquier política de financiación de la defensa de la UE (incluida la emisión de eurobonos) no será más que una capa adicional de gasto que se añade a los presupuestos estatales de defensa en beneficio exclusivo de los accionistas y directivos de la industria militar.

El sistema industrial militar europeo

El peso de la industria militar europea en el mundo es significativo en términos de número de empresas, volumen de negocios y exportaciones. Menor desde el punto de vista tecnológico, salvo en determinados segmentos de producción en los que puede presumir de una posición de liderazgo. En la clasificación del SIPRI (Instituto Internacional de Investigación sobre la Paz de Estocolmo), de las 100 primeras empresas del mundo por volumen de negocios militares en 2022, encontramos 30 grupos europeos (incluidos 4 turcos)^{1*} y 42 estadounidenses. De los casi 600.000 millones de dólares de ingresos totales en el sector militar de estos 100 primeros, los grupos europeos (incluidos los turcos) sólo alcanzan el 21%, frente al 51% de los 42 grupos estadounidenses y menos del 24% realizado por los 22 grupos de Asia y Oceanía.

El último informe anual de la ADS - AeroSpace and Defence Industries Association of Europe, publicado en diciembre de 2023, ofrece una visión actualizada del tamaño de la industria aeroespacial y de defensa en Europa ^{2*}. Aunque algunas pequeñas y medianas empresas - no miembros - quedan fuera de la encuesta, los datos proporcionados por la ADS tienen la ventaja de su fiabilidad y continuidad temporal, lo que permite realizar análisis estructurales y evaluaciones de las tendencias de la industria.

La facturación total de la industria aeroespacial y de defensa europea en 2022 alcanzó la cifra récord de 260.500 millones de euros, lo que supone un aumento interanual del 9,8% en comparación con 2021. El crecimiento fue casi igual en los sectores civil y militar en los que opera la industria. Los ingresos, por tanto, vuelven a estar por encima del nivel alcanzado en 2019, antes de la pandemia. No obstante, hay que tener en cuenta que en 2022 la inflación en el conjunto de los países de la UE, fue del 9%, por lo que el cambio en términos reales respecto a 2021 fue muy limitado.

Dinámica del empleo

El empleo total en 2022 es de 925 mil puestos de trabajo. Se trata de un aumento de algo más del 5,2% con respecto a los 879 mil de 2021, es decir, 46 mil empleos suplementarios. El aumento afecta más a la aeronáutica civil (+6,0%) que a la aeronáutica militar (+3,6%) y al sector espacial (+8,2%), a pesar de la contracción del volumen de negocios. Las actividades de defensa naval y terrestre también registraron un ligero aumento (+4,9%) del número de empleados.

¿Cómo evaluar el impacto económico de la industria militar en el conjunto de Europa? La ASD, la Asociación Europea de Industrias Aeroespaciales, de Seguridad y de Defensa, con su informe sobre el impacto económico del sector en 30 países europeos -los 27 países de la UE + Noruega, Turquía y el Reino Unido ^{3*}- documenta un volumen de negocios total en 2021 de unos 240.000 millones de euros, el 54% de los cuales corresponderá al sector militar ^{4*}. En la

práctica, el sector industrial militar sólo representa el 0,70% de todo el PIB de los 30 países europeos considerados.

E incluso si incluimos los aproximadamente 80.000 millones de euros de impacto económico indirecto del volumen de negocios militar a través de toda la cadena de subcontratistas (hasta los proveedores de tercer nivel) estimada por la ASD en unas 2.000 empresas, el volumen de negocios total (directo + indirecto) de la industria militar se sitúa en torno al 1,1% del PIB. Esta cifra es considerablemente inferior, por ejemplo, a la del sector del automóvil (7% del PIB) o a la del sector de “maquinaria y automatización industrial” (4,9% del PIB). La diferencia en términos de puestos de trabajo es aún mayor: 6,6 millones en el sector de fabricación de automóviles y 3,7 millones en el sector de “maquinaria y automatización industrial”, frente a 1,3 millones de puestos de trabajo directos e indirectos en la industria militar (incluida la cadena de suministro) en 2021.

Esta escasa importancia contrasta con el fuerte aumento del gasto en adquisición de armamento en Europa durante la última década, documentado por el informe de Greenpeace 8*. En los países europeos de la OTAN, el gasto en armamento en la última década ha aumentado más de un 270%, hasta alcanzar los 64.600 millones de euros en 2023. En los diez años considerados, el aumento del número de empleados en el componente militar del sector aeroespacial, de seguridad y defensa se situó en torno al 20%. Hay dos explicaciones principales. Por un lado, la fuerte dependencia de los países europeos de las importaciones de armas estadounidenses, que hace que una parte importante de los efectos sobre la economía y el empleo se transfiera a Estados Unidos; por otro, el fuerte encarecimiento de los sistemas de armamento, ligado a la búsqueda de prestaciones cada vez más avanzadas y complejas, a la sofisticación tecnológica y a una mayor capacidad destructiva, con una explosión de costes que desde hace tiempo se ha identificado como un problema para los presupuestos militares.

Esta dinámica no está alimentando una fuerte expansión de la producción y el empleo, pero sí está permitiendo un fuerte crecimiento de los beneficios y el tamaño financiero de las empresas militares, incluida su cotización en bolsa 9*.

Las grandes empresas militares europeas

El SIPRI proporciona datos sobre las 100 mayores empresas de producción militar del mundo 10* ; se trata de empresas multinacionales con actividades y organizaciones de producción que implican a muchos países.

Según los datos sobre las 30 principales empresas europeas de defensa por volumen de negocio militar, el grupo más grande es el británico BAE Systems, con 26.900 millones de dólares de ingresos en 2022, el sexto del mundo. BAE Systems emplea actualmente a más de 93.000 personas, 39.600 de ellas en el Reino Unido, 31.300 en Estados Unidos, 6.700 en Arabia Saudí, 4.900 en Australia y 10.600 en otros países. De 2013 a 2022, el número de empleados del grupo multinacional británico aumentó un 10%. Los principales accionistas de BAE Systems son los inversores británicos Barclays 3,98% y Silchester International Investors 3,01%; y los estadounidenses BlackRock 9,90%, Capital Group Companies 14,18%, Invesco 4,97%.

Por detrás de BAE Systems se sitúan la italiana Leonardo (12.500 millones de dólares) en el puesto 13º del mundo, la europea Airbus (12.100 millones de dólares) en el 14º y la francesa Thales (9.400 millones de dólares) en el 17º. Pero además de estos 30 grandes grupos multinacionales, la industria militar europea incluye otras empresas de capitalización media y unas 2.000 pequeñas y medianas empresas de la cadena de suministro de la industria. Debemos ser conscientes de que cuando hablamos de una industria militar europea, no estamos ante una realidad unitaria, ni mucho menos integrada. En este ámbito, falta una política industrial europea coherente

que oriente los procesos de integración y racionalización, y que abra posibilidades de diversificación y reconversión hacia el sector civil.

Alemania, por ejemplo, ha decidido adquirir aviones F35 a Lockheed Martin, está comprando helicópteros Chinook de la estadounidense Boeing y firmó un contrato de 3.500 millones de dólares con la industria aeroespacial israelí para adquirir el sistema de defensa antimisiles Arrow 3, desarrollado en EE.UU., así como el sistema antimisiles estadounidense Patriot. Ya de 2021 a 2022, sus importaciones de armas procedentes de Estados Unidos se habían duplicado. Pero lo más censurable es el hecho de que Alemania parece haber abandonado y reducido su apoyo inicial a los proyectos europeos de cooperación armamentística. A pesar de haber participado junto con Francia en el programa de un nuevo patrullero marítimo (Mawm), los alemanes decidieron comprar cinco nuevos patrulleros marítimos P-8A Poseidon a la estadounidense Boeing (1.430 millones de euros). Y anunciaron la retirada progresiva, de aquí a 2028, de los helicópteros de combate Tigre, coproducidos con Francia, mediante la compra de helicópteros estadounidenses.

Como señala el informe de Greenpeace, Armar Europa, es evidente un alineamiento mucho más estrecho con la OTAN y una dependencia de las crecientes importaciones de armas procedentes de Estados Unidos. Se ha señalado que “Alemania está desempeñando ahora un papel clave en la organización del desarrollo de la producción militar en Europa Central, Oriental y en Ucrania; en un contexto de militarización generalizada, es probable que estos países desempeñen un papel clave en el equilibrio de poder tanto dentro de la UE como de la OTAN” 11*.

En este sentido, el grupo alemán Rheinmetall 12*, con sede en Düsseldorf, parece estar asumiendo un papel central en el proceso de concentración de la industria militar europea en el ámbito terrestre, complementando al grupo franco-alemán KNDS al liderar la expansión de la producción militar hacia el Este. A las nuevas inversiones para la fabricación de municiones (Hungría) y para la reparación y mantenimiento de tanques Leopard (Polonia), hay que añadir la muy reciente empresa conjunta con la industria de defensa estatal ucraniana (51% Rheinmetall, 49% Ukroboronprom), para el mantenimiento y reparación de vehículos blindados y, paralelamente, para la producción de los tanques más modernos mediante la transferencia de tecnologías alemanas. Además, se están celebrando acuerdos para independizar a Kiev en la producción de municiones y el desarrollo de la defensa antiaérea.

Desde la Operación Militar Especial de Rusia, el valor de las acciones de Rheinmetall se ha más que triplicado; la mayoría de los inversores institucionales son estadounidenses y la empresa tiene actualmente un valor bursátil de 13.000 millones de euros. El caso de Rheinmetall demuestra que las mayores empresas militares intentan “subirse a la ola” de la carrera por el gasto militar ampliando su presencia en varios países europeos. Sin embargo, no surge ninguna estrategia europea coherente en este ámbito. Tras varios intentos de iniciar colaboraciones europeas de producción -la más importante de las cuales fue la del Eurofighter-, ahora las grandes empresas de los distintos países siguen estrategias distantes y opuestas.

Es el caso, por ejemplo, del programa del nuevo avión de combate de sexta generación que debe sustituir al Eurofighter Typhoon, que está llevando a cabo un consorcio formado por Airbus, BAE Systems y Leonardo y una cooperación europea entre Alemania (33%), Italia (21%), Reino Unido (33%) y España (13%). En la actualidad, Francia, Alemania y España participan, a través de Dassault Aviation, Airbus e Indra, en el nuevo programa europeo Future Combat Air System (Fcas), al que no se ha unido Italia; el Reino Unido, tras abandonar la Unión Europea, ha lanzado a través de BAE Systems y Rolls Royce, el Global Combat Air Programme (Gcap) para el avión Tempest, al que se unieron primero Suecia con Saab y Gkn Space, y después Italia con Leonardo, Elettronica y Avio Aero (GE Aerospace), por último, Japón con Mitsubishi Heavy Industries, cambiando

el equilibrio mundial en el sector de los aviones militares.

No son ajenas a esta perspectiva las estrategias de importantes bancos y sociedades de inversión estadounidenses -entre ellos BlackRock, Vanguard, Fidelity Investments, Wellington Management y Capital Group- que tienen importantes participaciones en las alemanas Rheinmetall, BAE Systems, Leonardo y Airbus, influyendo en la lógica de las inversiones y en las opciones de producción. En realidad, la industria militar, con los pedidos gubernamentales, el aumento de los precios de las armas y los elevados beneficios, es un ámbito privilegiado para las finanzas.

Conclusiones

En general, de este análisis de la industria militar en Europa se desprenden cuatro fenómenos principales, todos ellos problemáticos.

1. La industria militar en Europa se expande gracias al fuerte aumento del gasto militar, que en los países europeos de la OTAN ha pasado de 145.000 millones de euros en 2014 a 215.000 millones de euros en 2023 (a precios constantes de 2015), lo que supone un incremento del 48% en términos reales, mientras que la economía en su conjunto se estancaba o crecía lentamente. Este aumento se concentra en la compra de armamento, que se traduce en pedidos para las industrias militares.

2. Las empresas europeas, en la mayoría de los casos con algunas excepciones significativas 14*, han mantenido una posición subordinada a la industria militar estadounidense. Una parte importante del gasto en armamento se traduce en importaciones procedentes de Estados Unidos, tanto de los principales sistemas de armas como de sus componentes. La superioridad tecnológica y de fabricación de Estados Unidos en este campo se ha visto reforzada por la integración de muchas empresas europeas en proyectos controlados por grandes empresas estadounidenses. Las empresas europeas seguían estando muy fragmentadas entre países y entre distintos sectores, con un tamaño limitado y la ausencia de procesos de reorganización del sector a escala europea. Las perspectivas de integración europea, que se habían sustentado en diversos programas de coproducción de armamento, se vieron debilitadas por el retorno a estrategias nacionales diferenciadas.

3. En este marco, Alemania experimenta un fuerte crecimiento de la producción militar, mantiene su subordinación a Estados Unidos en el armamento más avanzado y se perfila como centro de un sistema que extiende la producción a tecnologías intermedias -especialmente para armamento terrestre- en los países de Europa Central y Oriental, hasta Ucrania. Italia confirma su papel de subproveedor de Estados Unidos y se aleja de las estrategias de integración europea en el sector.

4. En conjunto, la industria militar sigue siendo un “mal negocio” para las economías europeas. Ante el fuerte aumento del gasto militar, no se produjeron efectos expansivos importantes en la economía. Dado el carácter intensivo en capital y tecnología del sector, el empleo en la industria militar creció sólo marginalmente. Por el contrario, en el sector de la aeronáutica civil se produjo una dinámica muy positiva, a partir de la experiencia Airbus, en la que Italia decidió no participar. En el sector aeronáutico europeo, entre 1980 y la actualidad, la parte correspondiente al sector militar ha pasado de casi el 70% a alrededor del 30%. Concentrarse en la producción militar, como ha hecho la italiana Leonardo, es un grave error desde el punto de vista de las perspectivas de desarrollo tecnológico, productivo y del empleo.

5. La expansión de la industria militar conlleva múltiples riesgos. La producción de armamento sigue siendo una actividad garantizada por los encargos públicos, de escasa eficacia pero con altos beneficios, y con un papel creciente de las finanzas, que alimenta el crecimiento de los valores bursátiles de las empresas militares.

El entrelazamiento entre protección nacional, posiciones de renta y especulación financiera corre el riesgo de pesar cada vez más en los marcos económicos y políticos de los países europeos, ralentizando el rendimiento económico y reduciendo la eficiencia del sistema. La aparición de un “complejo militar-industrial” - aunque todavía heterogéneo y fragmentado a escala europea - corre el riesgo de llevar a la UE por el camino de los Estados Unidos, con una concentración en tecnologías y producciones militares, debilitando el resto de la economía. En el plano internacional se produce un impulso al rearme y a la exportación de armamentos, alimentando tensiones y conflictos en otros países. En el plano político, el sistema militar adquiere más poder en las decisiones de los gobiernos individuales y en los procesos decisorios europeos, limitando los espacios de democracia y arrastrándonos hacia la guerra.

En su lugar, Europa debería abordar los retos de la transición ecológica y el cambio climático, las tecnologías digitales y la inteligencia artificial, la reducción de las desigualdades económicas y sociales, la reconstrucción de un orden internacional basado en la cooperación y la paz. En este marco, dar prioridad a la construcción de una «Europa militar» parece un grave error político, un “mal negocio” económico, un riesgo de guerra mundial.

NOTAS

* Gianni Alioti (autor) Ha sido responsable internacional de la Federación Italiana Metalmeccánicos FIM-CISL

1) El SIPRI incluye 26 grupos industriales como europeos [3 transeuropeos Airbus, MBDA y KNDS; 7 del Reino Unido; 5 de Francia; 4 de Alemania; 2 de Italia y uno de Noruega, Polonia, España, Suecia y Ucrania]. Turquía, por su parte, está incluida en la región de Oriente Medio. Metodológicamente prefiero considerar dentro del perímetro geográfico europeo también a los 4 grupos industriales turcos, por homogeneidad con la lista de empresas y países supervisados anualmente por ASD.

2) El ámbito geográfico y de pertenencia de la ASD incluye los 27 países de la UE más Noruega, Turquía y el Reino Unido.

3) ASD, The Economic Impact of the European Aerospace and Defence Industry, Bruxelles 2021

4) En 2022, el volumen de negocio superó los 260.000 millones de euros, pero la cuota militar se redujo al 52%.

8) Greenpeace, “Arming Europe – Military expenditures and their economic impact in Germany, Italy, and Spain”; Greenpeace, Análisis de los beneficios del sector de la defensa en Italia, Roma julio 2023

9) Area Studi Mediobanca, Le multinazionali industriali mondiali: analisi settoriale e focus sulla Difesa, Milán 2023; Greenpeace, Analisi dei profitti nel settore della difesa in Italia, Roma julio 2023.

10) SIPRI, The top 100 Arms-producing and military services companies 2022, Hoja informativa de diciembre de 2023

11) Koenig, N., Schütte, L., Knapp, N., Köhler, P., Kump, I., and Pauly, J. (2023) Defense Sitters: Transforming European Militaries in Times of War. Munich: Munich Security Conference, Special Edition of the Munich Security Report, June 2023.

12) El grupo Rheinmetall emplea a 33.700 personas en todo el mundo, de las cuales unas 13.400 están en Alemania.

13) Financial Times, Global defence orders surge as geopolitical tensions mount, London December 27 2023

14) Es el caso de Airbus, Thales, Dassault, Rolls-Royce, Naval Group, MBDA, KNDS, Fincantieri, etc.



FRENTE DE TRABAJO INTERNACIONAL MILTÓN HERNÁNDEZ

SUR REBELDE

Revista Internacional - Ejército de Liberación Nacional

